

Un triángulo crítico: crisis financiera, comercio internacional y desarrollo sostenible

La crisis financiera y sus impactos recorren América Latina. A más de los efectos de catástrofes naturales que, como El Niño, han afectado gravemente la actividad y la infraestructura productiva, la región sufre ahora una disminución significativa en el flujo del comercio, la caída de los precios de bienes primarios y una mayor vulnerabilidad a la competencia en mercados internacionales. Así, el crecimiento del PIB para 1998 fue de 2.6% en promedio para la región (en 1997 fue de 5.5%)¹ y se prevé un crecimiento negativo durante 1999. América Latina reportó el dinamismo comercial más alto de todas las regiones a finales de 1997 y comienzos de 1998, con un 10% de crecimiento en sus exportaciones y 15% en las importaciones, variables que se han desacelerado notablemente². A manera de ejemplo, las exportaciones de la Comunidad Andina de Naciones al resto del mundo se redujeron en un 19%, pasando de US\$47,676 millones en 1997 a US\$38,640 millones en 1998.

Naturalmente, la inestabilidad financiera no repercute únicamente en lo económico. Los regímenes políticos y los sistemas sociales también se ven afectados por inestabilidades, incertidumbres, pauperizaciones y descontentos de variadas índoles. En este número de *Puentes* hemos querido dar un panorama de distintos aspectos de la crisis relacionados con el comercio internacional y los impactos sobre el medio ambiente, cuestión menos divulgada que la económica y la social. Aún reconociendo la posibilidad de la crítica al capitalismo que la crisis vuelve a poner sobre el tapete, hemos optado en este número por tomar el sistema económico como marco de los razonamientos y planteos que se hacen en esta nota y las que presentamos a continuación.

Una reciente encuesta de Latinobarómetro indica que la economía de mercado, la libre competencia y la inversión extranjera siguen gozando de un alto nivel de aceptación en la región (64%, 57% y 62% respectivamente). Pero esta aceptación podría ser más frágil de lo que parece. En efecto, con esta nueva crisis, el descontento con las políticas de ajuste se acentúa en la región y comienzan a ganar terreno movimientos de oposición a las tendencias globalizadoras. Así, por ejemplo, un creciente número de organizaciones están aglutinándose para detener el lanzamiento de una nueva ronda de liberalización comercial (la llamada Ronda del Milenio) en la reunión ministerial de la OMC el próximo noviembre. A este movimiento se contraponen quienes argumentan, desde el otro extremo del espectro, que de frenarse el impulso liberalizador el mundo podría entrar en una dinámica proteccionista que conduciría a una recesión. Entre ambas posiciones seguramente están las prescripciones políticas acertadas. El momento, sin duda, llama a la cautela, y ese es el propósito de los artículos que presentamos.

Hemos solicitado a un ex-ministro de comercio que nos de su punto de vista sobre lo que ofrece el comercio internacional a una región que necesita emerger de la crisis financiera y a una indus-

trial que nos de una visión de las implicancias de la crisis para los esfuerzos desde la industria por adoptar tecnologías limpias y una administración ecoeficiente. Por su parte, con esta nota queremos hacer una aproximación a los temas que comprende el análisis del triángulo crisis financiera-comercio internacional-desarrollo sostenible, con la intención de iluminar algunas conexiones que es importante explorar en más profundidad en nuestros países.

De la crisis financiera al impacto ambiental, a través del comercio internacional

Como tema de análisis e investigación, este triángulo es muy reciente. Las cadenas causales no están del todo claras, y falta evidencia empírica suficiente. Sin embargo, es importante comenzar a vislumbrar este problema para poder promover el desarrollo sostenible a la hora de reaccionar frente a la crisis.

Para empezar a entender las formas que pueden tomar estas relaciones de causa y efecto, se deben analizar varios factores dinámicos, como el cambio en los flujos de exportación e importación y de inversión extranjera directa, por industria, por país o por región. Específicamente en lo comercial, se deben observar indicadores como la composición del comercio internacional y los mercados, así como el volumen y el precio de los productos objeto de estos flujos comerciales. Estos factores están obviamente interconectados y no podemos hablar de uno sin mencionar su relación con el otro.

Composición, mercados, volumen y precios

La composición de las exportaciones varía por país al igual que la proporción de estas en los ingresos de la economía. Sin embargo, podemos decir que en general las exportaciones de América Latina siguen siendo, básicamente, recursos naturales - aproximadamente un 67% de las exportaciones totales de la región corresponden a bienes primarios³. Adicionalmente, en general la región aún no ha diversificado suficientemente sus industrias de exportación, lo cual genera una alta vulnerabilidad y riesgo de inestabilidad en lo económico y agrava el potencial de daños ambientales, que se vuelven más pronunciados en tiempos de crisis.

Si bien a comienzos de 1998 la región ha visto incrementar el volumen de los bienes primarios exportados, los términos del intercambio se deterioraron en ese mismo período. Entre comienzos de 1997 y abril de 1998, los precios de los bienes primarios, excluyendo el petróleo, cayeron más de un 10%, siendo mayor la caída para los productos agrícolas y los metales. Los precios de productos agrícolas se estabilizaron a partir de abril 1998, aunque a un precio menor pero los precios del petróleo y los

EN ESTA EDICION

Comercio, desarrollo y finanzas: Hacia un nuevo consenso	3
La Industria brasileña y el medio ambiente en contexto de globalización y recesión	4
Noticias OMC	5
Mecanismo de Solución de Diferencias	7
Noticias Regionales	8
AMUMAs	9
Eventos y Publicaciones	16

metales continuaron en baja. Según el Fondo Monetario Internacional, la crisis afectó los precios de productos como el cobre, el níquel, el caucho natural, la lana, el cuero y el arroz y en gran parte los precios del petróleo, la madera y el plomo. Como el mercado asiático es al mismo tiempo consumidor y proveedor de productos forestales, bienes como la madera aserrada, la madera contrachapada y el caucho han sufrido variaciones en los precios de -32.7%, -27.7% y -32.9% respectivamente. Otro factor importante que se suma a este hecho es el empeoramiento en las condiciones de competencia en el mercado: según UNCTAD, casi el 60% de las exportaciones totales de América Latina a los países de la OCDE son potencialmente vulnerables a la competencia asiática⁴ por los precios más bajos de sus productos.

Estimaciones de la UNCTAD sobre la disminución de ganancias provenientes de bienes de exportación en 1998 a causa de la caída de precios arroja algunos ejemplos elocuentes: Chile perderá 9.9% de sus ganancias por exportaciones de cobre y el Perú, 6.7%. En el caso del petróleo, Venezuela perderá 20.3% y Ecuador, 8.4%.

Respuestas comerciales y posibles impactos ambientales

Este conjunto de situaciones puede generar tres tipos de reacción de los gobiernos y el sector productivo, con sus respectivas consecuencias ambientales. Por un lado, un país puede tratar de incrementar su volumen de exportación para compensar la caída de precios, aumentando la presión sobre la explotación de recursos naturales. Pero también se puede reducir el volumen de exportación hasta que los precios suban de nuevo, estrategia que busca maximizar las ganancias en el mediano y largo plazo. En este caso el impacto sobre los recursos naturales será menor en el corto plazo, mientras que posteriormente dependerá del grado de introducción de nuevas tecnologías de explotación con menor impacto ambiental. En tercer lugar, puede buscar la diversificación de productos y/o mercados, en cuyo caso los impactos ambientales podrían variar de acuerdo a la intensidad ambiental de los nuevos bienes producidos.

La selección de una u otra estrategia dependerá en gran medida de las condiciones y estructura económica de un país. Por ejemplo, en el caso de una caída en el precio del cobre, se esperaría que un país con una economía relativamente diversificada y sin una dependencia demasiado grande en las divisas generadas por la venta del metal, como Chile, redujera su producción hasta encontrar un mercado más favorable. Por otro lado, en un país que no reúne estas condiciones, como Zambia, que depende casi exclusivamente de sus exportaciones de cobre para pagar sus deudas y financiar las importaciones necesarias para el mantenimiento de su economía, se esperaría un aumento en el volumen de exportación de este producto, aun cuando la demanda se mantenga débil.

Para reducir el riesgo de verse afectadas por una caída en la demanda de bienes de exportación, las industrias pueden incrementar su gama de productos, como se vio en el caso de la industria florícola en Ecuador que amplió agresivamente la variedad de flores que produce. Sin embargo, los impactos del cambio en el grado de composición dependen en gran medida de la elasticidad de la demanda de cada producto de exportación.

La diversificación de mercados y la habilidad para reaccionar rápidamente y poder encontrar nuevos, es la otra cara de la moneda. La industria maderera en Chile se vio forzada a buscar otros mercados en América Latina e incluso en África e India cuando su mercado asiático, particularmente el japonés, dejó de comprar.

La diversificación de mercados y la composición de las exportaciones dependen en gran parte del poder de compra de la demanda en tiempos de crisis. En ambos casos la explotación de recursos naturales no se ve necesariamente incrementada como resultado de la crisis. Los impactos ambientales de una diversificación son inciertos, pudiendo resultar por un lado en una mayor explotación de los recursos naturales, o en el mejor aprovechamiento de los mismos, a través de procesos más eficientes.

En suma, las estrategias comerciales que se adopten frente a la crisis podrían ser fuente de una mayor degradación ambiental, o, lo que es más interesante, generar sinergias con los objetivos ambientales.

Políticas públicas

La crisis ya ha contribuido a la "pérdida de ingresos de exportación [de] hasta un 25% para [algunos] países, lo que en ciertos casos corresponde incluso al 12% de su PIB. Para los países exportadores de petróleo, las reducciones de ingresos previstas son tan graves o más que las indicadas".⁵ De acuerdo a los informes de la UNCTAD, en países donde los ingresos de exportación son una fuente importante para cubrir gastos fiscales (v.g. Chile, Ecuador y México) ya se están viendo recortes en el gasto público.

A nivel público, los primeros ajustes fiscales y los ajustes sobre la demanda interna se dieron a consecuencia de la mayor incertidumbre en los mercados externos a causa de la crisis. Sin embargo, y según informes de la OMC, a pesar de que esta crisis ha empeorado las condiciones económicas mundiales para la formulación e implementación de políticas relacionadas al comercio, además de la disminución en la actividad económica, no se han observado mayores cambios en las políticas comerciales a consecuencia de esta. Incluso, la tendencia general de apertura comercial ha continuado en varios países y no se han dejado de negociar y respetar acuerdos multilaterales. Sin embargo, algunos países de América Latina han introducido medidas de precaución en la forma de distintos controles sobre las importaciones y aparentemente está aumentando el número de conflictos entre socios comerciales.

Presumiblemente, distinto es el impacto en lo que a la política ambiental se refiere. Normalmente una crisis financiera resultará en recortes presupuestarios para el desarrollo de políticas y normativas ambientales, para actividades de control de la contaminación, y para el desarrollo de incentivos para la utilización de tecnologías limpias y el manejo sostenible de recursos naturales. En consecuencia, se frenarían las posibles respuestas del sector público en este rubro frente a la crisis. Fortalecer los controles y encarar estrategias de incentivos económicos y especialmente no económicos aparecen como medidas indicadas desde la política ambiental.

Finalmente, habrá que observar cómo evoluciona la actitud de los gobiernos frente a la vinculación del comercio internacional y el medio ambiente cuando, como se argumenta en el artículo de página 3, el comercio puede convertirse en un camino para salir de la crisis.

Continúa en la página 13

¹ Banco Mundial. Informe Anual 1998, América Latina y el Caribe.

² WTO/OMC. FOCUS Newsletter, No. 36, diciembre 1998, Ginebra.

³ CEPAL. Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1997-1998, Santiago de Chile.

⁴ Ibid.

⁵ UNCTAD. Informe sobre el comercio y el desarrollo 1998, Ginebra.

Comercio, desarrollo y finanzas: hacia un nuevo consenso

Por José Manuel Salazar

Entre el 15 y el 18 de marzo se realizaron en Ginebra dos simposios organizados por el Director General de la OMC con el fin de reflexionar sobre algunos de los grandes desafíos que enfrenta el mundo hoy: las relaciones entre el comercio, el desarrollo y las finanzas, entre el comercio y el medio ambiente, y, en general, el futuro del sistema multilateral de comercio. Simultáneamente, el Banco Interamericano de Desarrollo realizaba en París su reunión anual y conferencia asociada, que se concentró principalmente en las crisis financieras y las respuestas políticas para superarlas. El clima intelectual en estos dos simposios estuvo caracterizado por una variedad de percepciones sobre qué está ocurriendo en el mundo hoy, y ofreció un adelanto del debate en la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales. Estas breves notas seleccionan algunos de los temas discutidos en estos eventos que merecen profundizarse.

Comercio y finanzas

Un tema que está en la mente de casi todos y genera preocupación es la relación entre el comercio y las finanzas. "Una crisis, sí, pero ¿cómo debemos llamarla? ¿Asiática, financiera, económica, global?" preguntó el Secretario General de la UNCTAD, Rubens Ricupero. Por varios motivos, él prefiere llamarla una "crisis del desarrollo": al momento, su fuerza maligna se ha limitado, en gran medida, a las regiones en desarrollo o en transición, revirtiendo la tendencia hacia el achicamiento de la brecha entre ricos y pobres reavivando los cuestionamientos al proceso de desarrollo en su forma actual. También porque, paradójicamente, estos eventos han afectado a algunos de los países más adelantados, pero no a los extremadamente débiles y pobres. Si el desarrollo es un proceso que debe reducir progresivamente el grado de vulnerabilidad de las economías a los choques externos, ¿cómo puede explicarse que algunos de los más afectados hayan sido precisamente países en la vanguardia de este proceso?

Ricupero está en lo cierto al señalar que esto no es lo que las teorías tradicionales del desarrollo predicen. Pero, ¿es esta realmente una crisis del desarrollo? La 'paradoja de la vulnerabilidad' se explica fácilmente. La respuesta radica en las nuevas formas de interdependencia que caracterizan a la economía global, precisamente a los sectores y países relativamente más adelantados. La crisis actual se suma a las lecciones que hemos extraído de episodios anteriores. De la crisis del Tequila aprendimos que la liberalización y la disciplina macroeconómica no son suficientes para cosechar los beneficios de la integración financiera, y que de la composición de los flujos de capital y consumo tiene importancia. La crisis del Tequila comenzó en México y afectó a la Argentina, pero, en parte como resultado de la rápida reacción internacional en apoyo de México y los fondos de respaldo provistos, el resto del mundo salió mayormente indemne.

La crisis asiática comenzó en Tailandia y se extendió por todo Asia. Sin embargo, al menos inicialmente, también tuvo efectos reales de importancia en todo América Latina, a través del incremento en la competencia de bienes más baratos y una reducción en la demanda de exportaciones, aunque no causó mayores fugas de capitales. Esto refleja en parte el duro trabajo que América Latina ha estado realizando durante estos años de reforma económica y fortalecimiento de sus fundamentos económicos. No fue sino hasta la crisis rusa que el sistema inmunoló-

gico de América Latina no pudo resistir el contagio. El análisis de este contagio ha recaído sobre una combinación de síntomas, incluyendo auges crediticios y sobrevaluación de activos, acumulación excesiva de deuda de corto plazo por las empresas, la baja calidad de las carteras de préstamos de los bancos y las altas exposiciones en moneda extranjera sin respaldo. Elementos como estos han restringido la capacidad de las autoridades monetarias de responder con el tradicional paquete de medidas de confianza para defender sus monedas con aumentos en las tasas de interés. Y cuando las tasas de interés finalmente aumentaron, se provocó un enfriamiento de la economía, el colapso en los precios de los activos y quiebras. El análisis del contagio ha resaltado el papel crítico que juegan las instituciones sólidas de regulación del sector privado. También ha atraído la atención a temas institucionales relacionados con la regulación de las empresas, las leyes sobre quiebras, y la regulación y supervisión prudencial.

¿Cuál es el papel del comercio y la política comercial en la superación de la crisis y en el desarrollo en general? ¿Cómo puede definirse la agenda de la nueva ronda de negociaciones multilaterales, para que promuevan los objetivos de todos los miembros de la OMC y de los países en desarrollo en particular?

Los optimistas del mercado parecen haber descubierto, justo cuando muchas partes del mundo llegaban a la tierra prometida de la integración financiera, que hay un aspecto preocupante de la misma. Esto está llevando a una revisión de la sabiduría convencional sobre la liberalización del mercado de capitales, y a replantear los argumentos a favor de instituciones sólidas y marcos regulatorios apropiados. En particular, los impuestos chilenos sobre flujos de capital de corto plazo han recibido un nuevo reconocimiento. Pero esto no es un cambio de paradigma, sino un balanceo de las versiones más extremas del optimismo de libre mercado.

No es la primera vez que el componente financiero de la economía global perturba el crecimiento del comercio. Las crisis financieras del pasado también han afectado el comercio y el crecimiento. En los años '30 los países erigieron barreras para protegerse de la economía internacional conduciendo al mundo a lo que hoy se conoce como la Gran Depresión.

La principal lección para las circunstancias actuales es que el proteccionismo sería una grave equivocación. Mantener el libre flujo de bienes e inversión es la mejor manera de asegurar una recuperación temprana. Hemos visto recientemente el ejemplo de un país enfrentado a una crisis financiera que no cerró sus fronteras. Cuando la crisis del peso de 1994, México, en parte por sus obligaciones en el TLCAN, no erigió barreras a sus socios norteamericanos. Es claro que el crecimiento de las exportaciones a los EE.UU. el año siguiente ayudaron a la rápida recuperación y al reinicio del crecimiento normal.

La solución a las cuestiones del manejo de las finanzas y la demanda caen en la órbita de organizaciones financieras internacionales y la coordinación entre varios de los principales países industriales, no de la OMC u otras negociaciones comerciales regionales. Pero, dadas las perspectivas de iniciar una nueva ronda de negociaciones comerciales globales y la vitalidad de los acuerdos comerciales regionales, una nueva pregunta se perfila: ¿cuál es el papel del comercio y la política comercial en la superación de la crisis y en el desarrollo en general? ¿Cómo puede definirse la agenda de la nueva ronda de negociaciones multilaterales, para que promuevan los objetivos de todos los miembros de la OMC y de los países en desarrollo en particular? Estas fueron las preocupaciones básicas reflejadas en muchas de las intervenciones durante el simposio.

La industria brasileña y el medio ambiente en un contexto de globalización y recesión

Por Susana Kakuta

Para la industria, la globalización significa descentralización y flexibilidad en sus unidades productivas para diversificar la producción de bienes y acortar sus ciclos de vida. En este sentido, una estrategia de globalización encuentra respaldo en la tecnología informática y las técnicas modernas de gerenciamiento, entre las que la importancia del manejo ambiental crece progresivamente.

El impacto inicial de la globalización sobre el sector productivo de un país generalmente demuestra que solo las compañías transnacionales y unas pocas compañías vinculadas tecnológicamente con el exterior cuentan con la capacidad instalada para proceder a una producción eficiente, planificada racionalmente, sensible al medio ambiente y de bajo costo.

En Brasil, la mayoría de las compañías han sentido la necesidad de proceder a una reestructuración productiva para mantener sus mercados y preservar su viabilidad financiera; pero en la mayoría de los casos este intento de modernización no ha guardado relación con las metodologías que buscaban calidad y economía. Las visiones catastróficas del comienzo de este proceso mostraban una industria brasileña obsoleta y no competitiva que se hundía bajo el peso de las presiones comerciales de los productores internacionales.

Sin duda se produjeron importantes ajustes en la competitividad de la industria brasileña: en sectores como el del calzado y textiles, por ejemplo, la reestructuración productiva generó una importante reducción en el tamaño de las compañías y en el empleo, mejorando la producción y la relación costo/beneficio de los productos brasileños ofrecidos al mercado. Pero la reordenación selectiva del mercado también ha mantenido e intensificado el proteccionismo en compañías tradicionales y ha ratificado el papel de los obstáculos no arancelarios como agentes desequilibrantes en el comercio global.

En materia ambiental esto ha ido ocurriendo cada vez más a través de certificados y etiquetas. Frente a las condiciones de fuerte oferta y el probable incremento del grupo de países en recesión, la proliferación y el uso de obstáculos no arancelarios basados en demandas ambientales puede intensificarse. También es posible que las barreras no tarifarias genéricas se vuelvan más frecuentes dada la tendencia a devaluar entre los países emergentes, haciendo de las barreras arancelarias instrumentos con una baja referencia monetaria.

Incentivos para la ecoeficiencia

La participación de los productos industriales de alto valor agregado en el total de las exportaciones brasileñas es incipiente, y de hecho está por debajo de su potencial. Esta situación se repite en la participación de las exportaciones brasileñas en el total del comercio internacional. A fin de mejorar esta participación se ha dado un importante paso en la competitividad de la industria. Algunas compañías brasileñas han encontrado oportunidades de negocios en los últimos años, aprovechando las ventajas de un entorno caracterizado por un bajo crecimiento económico, para desarrollar acciones dirigidas a generar ecoeficiencia, tales como el aumento en la productividad con reducción en el uso de energía y materias primas, y la disminución en los índices de producción de residuos.

Aparte de estas empresas que han realizado inversiones motivadas por márgenes de ganancia bajos, otras han adoptado sistemas y prácticas ambientales dirigidas a mantener o ampliar los mercados internacionales para sus productos a través de la introducción de atributos ambientales en sus procesos (sectores como el minero y el de pulpa y papel).

El "valor ambiental" no es aún un requisito para conquistar y mantener mercados en Brasil. Sin embargo, se ha observado un creciente nivel de inversiones para cumplir con la legislación ambiental. La necesidad de cumplir con la ley ha ido más allá de las fronteras nacionales. A algunos sectores industriales de Brasil se les ha requerido probar que los niveles de contaminación en sus plantas son compatibles con los requisitos de los países a los que exportan. En otros casos, el certificado ISO 14001 no es suficiente, siendo necesario presentar al importador una copia del informe semestral de mantenimiento firmado por un auditor independiente. Las empresas brasileñas, principalmente los productores de materia prima, se enfrentan a tener que cumplir con estándares ambientales internacionales más estrictos, orientados a rastrear el ciclo de vida del producto manufacturado pueda ser rastreado hasta la materia prima.

En un escenario de recesión, si bien la reducción en los márgenes de ganancia genera un estímulo a la adopción de estrategias ligadas a la ecoeficiencia, también se vuelve más probable que inversiones de importancia en calidad ambiental se vean pospuestas, interrumpidas o simplemente eliminadas.

Un trabajo de investigación realizado por la Confederación Nacional de Industrias en 1998 (*Manejo Ambiental en la Industria Brasileña*) muestra que el 85% de las compañías brasileñas realizan algún tipo de gestión asociada con la ejecución de la legislación ambiental o el gerenciamiento ambiental. La gran mayoría de las industrias han contabilizado los costos ambientales de producción, indicando que estos rara vez son más del 5% del costo total. Sin embargo, la internalización total de los costos de cumplimiento con la ley, las sanciones y otras acciones de emergencia aún no son práctica común. Esto es consecuencia de una cultura empresarial en evolución, que todavía enfrenta las cuestiones ambientales como una cuestión impuesta desde fuera,

a diferencia del manejo moderno de los costos ambientales, que mira a las opciones de inversión ambiental y otras estrategias de eliminación de las causas de generación de residuos y no se limita a combatir las consecuencias.

La gestión ambiental en tiempos de crisis

El "énfasis en la supervivencia", argumento que se ha utilizado para justificar el desinterés por el medio ambiente, ha evolucionado hacia el convencimiento de que las empresas deben buscar la maximización de sus ganancias en los momentos de auge económico y minimizar las pérdidas en los malos tiempos, con lo que el manejo ambiental puede volverse una herramienta para la competitividad.

No hay duda que la sensibilidad frente a las cuestiones ambientales varía según el sector industrial y su tamaño. Debido especialmente a su estructura empresarial, las pequeñas y micro empresas se ven más comprometidas por estrategias de reducción de residuos que las empresas medianas y grandes. Esto se explica parcialmente por su pequeña economía de escala y márgenes de ganancia, mientras que en las grandes empresas tales temas son normalmente abordados por programas integrados y ya no son un factor de preocupación.

Simposios de alto nivel sobre comercio, medio ambiente y desarrollo

El 15 y 16 de marzo se realizó en Ginebra el Simposio de Alto Nivel sobre Comercio y Medio Ambiente, seguido el 17 y 18 por el Simposio de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo. Ambos eventos fueron convocados por Renato Ruggiero, Director General de la OMC, aunque no se realizaron en el marco de dicha institución.

Los simposios ofrecieron una valiosa oportunidad de reunir a actores provenientes de distintos sectores para intercambiar puntos de vista e ideas. No obstante, en general, se vieron pocas discusiones y propuestas novedosas. Según varios observadores, más que adelantar la agenda y el debate en la OMC, los participantes utilizaron los eventos para reafirmar sus posiciones sobre el tema. Esto fue particularmente notorio en el caso de las delegaciones gubernamentales, de cuyas expresiones se pudo deducir que habían adoptado una actitud pre-negociadora frente a la próxima reunión ministerial.

El Simposio sobre Comercio y Medio Ambiente fue resultado de una iniciativa de los EE.UU. y la Unión Europea, que concibieron el evento como una forma de destrabar el debate en la OMC y mejorar las perspectivas para el tema antes de la reunión ministerial de Seattle el próximo noviembre. Esta iniciativa fue contrarrestada por una propuesta de ciertos países en desarrollo (como la India y Egipto) de mantener un simposio sobre comercio y desarrollo – con lo cual ambos temas fueron tratados en eventos separados.

Esta separación de temas fue reiteradamente criticada durante los simposios – el consenso sobre la imposibilidad de separarlos fue uno de los ejes conceptuales de la Cumbre de Río de 1992 y representó un importante avance en el tratamiento de los problemas ambientales. Según varios participantes, la división contribuyó a fomentar la percepción de los países en desarrollo de que la agenda comercio-medio ambiente es una agenda de los países del Norte, en tanto que comercio-desarrollo es tema de los países del Sur, tensión que desvía la discusión sobre comercio y desarrollo sostenible.

Otro tema que surgió repetidas veces fue la necesidad de realizar una evaluación de los beneficios esperados y efectivos de la Ronda Uruguay antes de embarcarse en nuevas negociaciones. En una declaración conjunta, Cuba, República Dominicana, Honduras, Indonesia y Pakistán expresaron que “el argumento no es si el comercio es responsable de la desalentadora situación del desarrollo. Más bien, lo que se dice es que esta situación existe en un contexto de creciente liberalización comercial. Y que, por lo tanto, hay una necesidad evidente de examinar críticamente el papel del régimen comercial global en el desarrollo”. Sin apoyar el llamado a demorar una mayor liberalización hasta que se evalúe la Ronda Uruguay, algunos países industrializados (principalmente EE.UU. y la UE) indicaron que realizarían un estudio sobre los posibles impactos de la próxima ronda sobre el desarrollo sostenible.

Los simposios discurrieron entre presentaciones de expertos sobre los distintos temas, seguidos por comentarios de los demás participantes. La concurrencia fue nutrida e incluyó tanto oficiales gubernamentales, nacionales y de organismos internacionales, como representantes del sector privado y organizaciones de la sociedad civil. En este aspecto, los simposios pueden considerarse un éxito, ya que reunieron a un gran número de estos actores, que escucharon sus respectivas presentaciones durante cuatro días.

Comercio y medio ambiente

En su discurso de apertura, Ruggiero recordó que el tratado constitutivo de la OMC asume el desarrollo sostenible como objetivo de la organización y remarcó la necesidad de analizar las relaciones entre el comercio y el medio ambiente para alcanzar un consenso global respaldado por instituciones fuertes. En este sentido, volvió a reflotar la idea de crear una Organización Mundial para el Medio Ambiente.

Entre las presentaciones de los panelistas caben destacar algunas¹:

Klaus Töpfer, Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, resaltó que las políticas de comercio y medio ambiente no pueden estar aisladas de los impactos de la deuda externa, la necesidad de combatir la pobreza, la transferencia equitativa de tecnología y la necesidad de mejorar la capacidad de los países en desarrollo para enfrentar los retos del desarrollo sostenible. Por su parte, Ian Johnson, Vicepresidente de Desarrollo Ambiental y Socialmente Sostenible del Banco Mundial, subrayó que el reto que enfrenta el mundo es el de aprovechar los flujos de comercio que han sacado a millones de la pobreza, haciendo a la vez un mejor trabajo para proteger el medio ambiente. En su opinión, la liberalización comercial favorece o no al medio ambiente según los sectores de la economía que se expanden o contraen como resultado de la misma.

Luis de la Calle, Subsecretario de Negociaciones Comerciales Internacionales de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial de México, destacó que el reto en el actual debate recae en separar el ambientalismo del proteccionismo. Dijo que en lugar de ser sujetos de sanciones comerciales, los países en desarrollo deben beneficiarse del acceso a la sofisticada tecnología ambiental, del apoyo técnico y político de la comunidad internacional, y de los fondos para la protección ambiental de las instituciones de crédito multilaterales. Agregó que el futuro del sistema multilateral de comercio depende de la integración de los países en desarrollo al mismo, y que a menos que se les de acceso a los mercados globales para generar crecimiento económico no tendrán recursos para proteger el medio ambiente local o global.

Vandana Shiva, de la Fundación para la Investigación en Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de la India enfatizó que no puede existir sinergia entre sistemas desconectados y no relacionados, lo que queda demostrado por el fracaso de las negociaciones sobre el Protocolo de Bioseguridad en Cartagena.

Algunos países de la región presentaron declaraciones. Entre las más destacadas, Chile remarcó que las líneas de acción prioritarias para conciliar el comercio y la sustentabilidad son la promoción de niveles de protección ambiental en los procesos productivos compatibles con los estadios de desarrollo económico, el diseño y adopción de sistemas de certificación ambiental, el fomento de la producción limpia, y la complementariedad entre la política ambiental y el comercio exterior.

Por su parte, Brasil hizo particular énfasis en que la más alta prioridad en la OMC debe ser reforzar el multilateralismo, y que el multilateralismo es también el mejor camino para enfrentar las preocupaciones ambientales, que son inevitablemente preocupaciones globales. La delegación de Cuba puntualizó que “el proceso de integración mundial está contribuyendo a crear un clima de incertidumbre en países que no han podido aprovechar las ventajas que ofrece el comercio internacional, al tiempo que otros lo utilizan para adoptar nuevas formas de proteccionismo” por lo que “los países en desarrollo no pueden ver con buenos ojos el establecimiento de requisitos ambientales que exijan la aplicación de procesos y métodos de producción limpios si no tienen acceso a las tecnologías amigables con el medio ambiente”.

La delegación de Ecuador, a su vez, subrayó la necesidad de reconocer las preocupaciones y temores de países en desarrollo y desarrollados, es decir, la degradación ambiental, el proteccionismo y la pobreza, como base para una discusión franca, e invitó al diálogo constructivo sobre el tema, especialmente a los países de América Latina.

Continúa en la página 6

continuado de la página 5

Un tema que hizo aparición en el simposio y que se perfila como uno de creciente importancia es la tensión entre el principio precautorio y el requisito de contar con una base científica sólida para imponer ciertas restricciones comerciales. Esta cuestión ya se ha manifestado en varios casos en la OMC (p.ej. la carne con hormonas) y es particularmente relevante cuando se trata del comercio de productos modificados genéticamente. Un oficial comercial de EE.UU. indicó en la reunión que a falta de un Protocolo de Bioseguridad, el comercio de organismos genéticamente modificados tendría que ser tratado conforme a las normas de la OMC.

Comercio y desarrollo

Renato Ruggiero inauguró el simposio diciendo que los miembros de la OMC deben responder al desafío del desarrollo y el comercio principalmente de tres formas: concediendo libre acceso a sus mercados para las exportaciones de los países menos desarrollados, aumentando la asistencia para la capacitación y liberando a estos países del peso de sus deudas.

Por su parte, el Secretario General de la UNCTAD, Rubens Ricupero, hizo énfasis sobre la 'crisis del desarrollo' que las turbulencias financieras han generado. "Ha sido la economía global, o al menos su componente financiero, la que coartó el crecimiento del comercio mundial". Agregó que Europa y Japón, con sus grandes superávits comerciales, podrían jugar un importante papel proveyendo una "inyección directa de liquidez" a los países en desarrollo "a fin de reavivar la demanda global, fomentar el comercio y acelerar el crecimiento". Ricupero llamó a fortalecer el trato especial y diferenciado y encarar un programa amplio de asistencia técnica relacionada con el comercio.

La mayor parte de los participantes concordaron que el comercio es un componente importante del crecimiento y el desarrollo, pero no suficiente: para tener un impacto positivo en el desarrollo, la liberalización comercial debe complementarse con políticas sociales y económicas adecuadas y un marco macroeconómico estable y favorable. El régimen comercial internacional puede responder a las necesidades de los países en desarrollo a través de un mayor acceso a los mercados – particularmente para productos textiles y agrícolas – y de una mayor movilidad laboral y flexibilidad en las normas técnicas y sanitarias.

Dos temas recurrentes fueron la necesidad de un alivio en la deuda y el uso abusivo de medidas antidumping. T.N. Srinivasan, de la Universidad de Yale llamó a estas últimas "las armas químicas y nucleares del arsenal de las políticas comerciales", y propuso que en la próxima ronda se las eliminara del "arsenal de instrumentos de política comercial permitidos". Brasil sugirió el desarrollo de disciplinas multi-laterales para restringir el uso abusivo de investigaciones antidumping.

Varios países manifestaron enérgicamente que las discusiones sobre normas laborales deben darse en la OIT, no en la OMC. El Sierra Club Canadá, por el contrario, instó a la OMC a abordar el tercer pilar del desarrollo sostenible: los derechos humanos y de los trabajadores. La Federación Internacional de Metalúrgicos y otros gremios instaron a ajustar las normas de la OMC para que promuevan el desarrollo ambiental y socialmente sostenible y los derechos de los trabajadores.

Uno de los intercambios más acalorados se dio en torno a aseveraciones de Paul Collier, del Banco Mundial, en el sentido que los países en desarrollo deberían apoyar una nueva ronda multilateral de negociaciones para, entre otras razones, contrarrestar el creciente proteccionismo en EE.UU. y Europa. Varios países en desarrollo (especialmente Egipto y Malasia) reaccionaron airadamente y expresaron que no serían forzados a realizar nuevas concesiones comerciales bajo la amenaza del proteccionismo en países industrializados, y que no son necesarias nuevas concesiones para asegurar que los países desarrollados cumplan con sus compromisos según los acuerdos existentes.

"La nueva ronda debe asegurar que se logren cambios estructurales en el mundo desarrollado y en desarrollo" dijo Alec Erwin, Ministro de Comercio e Industria de Sudáfrica. Integrar a los países en desarrollo a la economía global requerirá que los países desarrollados se comprometan a una discusión seria con sus sociedades sobre los ajustes estructurales que sus economías deben emprender, especialmente en lo que hace a la producción agropecuaria y las industrias en las que los países en desarrollo tienen una ventaja competitiva. Sugirió que se traten las negociaciones sobre agricultura como "una negociación estructural sobre la distribución de la producción agrícola en la economía global".

Conclusiones

El gran número de funcionarios gubernamentales de las capitales y de misiones en Ginebra que participaron demuestra la importancia que se dio a ambos simposios. Si bien los eventos no implicaban negociación alguna y no se elaborarían conclusiones finales, los cuatro días fueron una excelente ocasión para escuchar un amplio espectro de puntos de vista. Considerando la controversia que rodea los temas discutidos, esto fue un logro en sí mismo. Sin embargo, dos elementos en particular limitaron el potencial de los simposios: la división en dos reuniones de temas íntimamente ligados, y el momento que se eligió para realizarlos.

Al presentar al medio ambiente como una prioridad fundamentalmente de los países del Norte y el desarrollo como la preocupación de los países del Sur, las reuniones pueden haber contribuido a la desconfianza que genera la vinculación de los objetivos del desarrollo sostenible con el sistema multilateral de comercio.

En general, los participantes tendieron a asumir posiciones inflexibles, posiblemente debido a que la agenda de negociaciones post-2000 está siendo discutida en este momento. Alec Erwin, Ministro de Comercio e Industria de Sudáfrica, incitó a la comunidad internacional a "desenredar los diferentes objetivos de las negociaciones posibles en la próxima ronda y en los años venideros". Por ejemplo, si bien el sistema financiero mundial y el alivio de la deuda no son temas para la OMC, necesitan ser tratados simultáneamente con las discusiones sobre el sistema comercial a fin de promover el objetivo global del desarrollo sostenible.

"Entre los objetivos generales de la economía mundial, debemos tratar la cuestión fundamental de la equidad estructural del sistema económico y su sustentabilidad", dijo. Esto requerirá abordar temas como el laboral y los derechos laborales, el desarrollo social y la protección ambiental. "Estas son cuestiones de interés común, pero si se las ve como oportunidades para sacar ventaja en las negociaciones para beneficio del comercio o la economía de un grupo de países en detrimento de otro, cometeremos el serio error de no lograr acuerdo sobre estos aspectos cruciales que cimientan la existencia misma del sistema mundial de comercio".

¹Algunas presentaciones y comentarios de ambos simposios pueden encontrarse en www.wto.org

Madura la Conferencia Ministerial de Seattle

Los procesos oficiales y extraoficiales preparatorios para la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC que se celebrará en Seattle, Estados Unidos, del próximo 30 de noviembre al 3 de diciembre, avanzan y comienzan a arrojar algunos resultados.

El proceso de definición de la agenda para la Conferencia comenzó oficialmente en octubre del año pasado en la Primera Sesión Especial del Consejo General de la OMC, a la que siguieron una serie de reuniones intersesionesales y encuentros informales. La Segunda Sesión Especial, realizada el pasado febrero, culminó con la identificación de los temas en torno a los cuales se organizarán las discusiones, que deben concluir en un borrador de Declaración Ministerial para la Conferencia.

Continúa en la página 11

La disputa del banano se profundiza

La disputa en torno al régimen del banano de la Unión Europea (UE) continúa generando confusiones y revelando ambigüedades en las provisiones del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD), en particular en lo referente a los plazos y la secuencia de las constataciones de cumplimiento y el derecho a tomar represalias contra un Miembro que no ajusta sus prácticas a sus obligaciones en la OMC.

El 3 de marzo pasado, EE.UU. cumplió su amenaza de imponer aranceles del 100% sobre un amplio espectro de productos europeos por un valor de US\$520 millones, en represalia por lo que considera el incumplimiento de la UE con las decisiones de la OMC sobre su régimen del banano. No obstante, la Representante Comercial de los EE.UU. anunció que "se abstendrá de imponer tasas más altas hasta que se de a conocer la decisión del Panel". Los aranceles son llamados 'cargas contingentes' o 'bonos' que los exportadores deben arraigar en las aduanas de los EE.UU. mientras se espera una decisión de la OMC sobre el nivel apropiado de las sanciones contra la UE. "Esta decisión da al Panel tiempo suficiente para completar su trabajo a la vez que asegura que el incumplimiento de la UE con las decisiones de la OMC dentro del tiempo previsto no pase sin consecuencias. También evitará un incremento repentino de bienes importados una vez finalizado el procedimiento de solución de disputas" indicó la Representante Comercial.

Los panelistas de la OMC a cargo de determinar el nivel apropiado de las sanciones no emitieron una decisión final el 2 de marzo como se esperaba. Entregaron en cambio a las partes una 'decisión inicial' solicitándoles más información para el 15 de marzo.

El Panel solicitó a EE.UU. presentar un nuevo cálculo de las pérdidas para sus empresas debidas a la supuesta inconsistencia del régimen del banano con las normas de la OMC. También solicitó a la UE justificar su afirmación que el régimen se ajusta a dichas normas, particularmente en lo relativo al mantenimiento y el nivel de las cuotas separadas para el banano de América Latina y el de los países de África, el Caribe y el Pacífico. Esta información, indicaron los panelistas "nos permitirá tener una visión final del nivel de anulación o impedimento basado en la inconsistencia con la OMC, si la hay, del régimen revisado del banano de la UE, y, si corresponde, determinar el nivel de suspensión de las concesiones u otras obligaciones equivalentes al nivel de tal anulación o impedimento".

EE.UU. argumentó que las reglas sobre solución de diferencias requieren que la decisión del Panel se hubiera emitido el 2 de marzo, y esperaba solicitar autorización para comenzar a imponer aranceles sobre exportaciones de la UE el día siguiente. La UE sostuvo que el nivel de las sanciones comerciales no podía determinarse antes de que el Panel decidiera sobre la consistencia del régimen revisado del banano con las normas de la OMC. Estos puntos de vista contradictorios nacen de las inconsistencias entre los artículos 21 y 22 del ESD, que se espera sean objeto del proceso de revisión del mismo que está en marcha. Los panelistas parecieron estar de acuerdo con la UE en este tema de procedimiento.

EE.UU. ha dicho en reiteradas ocasiones que la disputa "no es sobre bananos, sino sobre reglas". La Representante Comercial de ese país dijo que las medidas de su administración se condecían con los derechos de su país en el marco de los acuerdos de la OMC.

Contrariados por la decisión de este país, los miembros de la Comunidad del Caribe – quienes tienen más que perder si las preferencias comerciales de la UE son eliminadas – anunciaron el 8 de marzo que suspenderían un tratado para el control del narcotráfico suscrito con EE.UU. Por su parte, la UE solicitó una reunión de emergencia del Consejo General de la OMC, que se realizó el 8 de marzo. En la reunión ambas partes se aferraron a sus posiciones, algunos Miembros de-

ploraron la acción de los EE.UU., y la mayoría incitó a las partes a buscar una solución negociada. Algunos delegados se quejaron de que el caso del banano estaba copando la agenda de la OMC y otros temían por los impactos del caso sobre el sistema multilateral de comercio. El Embajador de India acusó a EE.UU. de anteponer sus consideraciones domésticas a las reglas de la OMC, mientras que otros delegados le reprocharon el haber violado las disposiciones sobre solución de diferencias que prohíben cualquier represalia mientras está en progreso un Panel.

En la semana del 8 de marzo, la UE y EE.UU. se reunieron informalmente para discutir sobre una solución a la disputa, pero según informes todavía están muy lejos de poder llegar a un acuerdo. Ambas partes están a la espera de la decisión del Panel sobre si el régimen del banano de la UE cumple con la decisión de la OMC de 1997, y una decisión paralela sobre el valor de las sanciones que EE.UU. puede aplicar en caso de una decisión contraria a la UE.

Por su parte, el embajador del Ecuador ante la OMC, país involucrado en el caso, expresó su preocupación frente a la posibilidad de una solución negociada entre la UE y EE.UU. Tal solución "sólo beneficiaría a una pequeña parte de la gran cadena de producción y comercio del banano. Un acuerdo así no necesariamente sería bueno para los terceros países y podría entrar en conflicto con las reglas de la OMC."

La decisión final del Panel se espera para el 12 de abril.

OSD establece Panel para examinar Sección 301

Acogiendo una segunda solicitud de la Unión Europea formulada durante la reunión del 17 de febrero, el Organismo de Solución de Diferencias (OSD) estableció un Panel para decidir sobre la conformidad con la OMC de las Secciones 301-310 de la Ley de Comercio de 1974 de EE.UU. Esta normativa establece un procedimiento a través del cual el Representante de los EE.UU. para las Cuestiones Comerciales Internacionales identifica supuestas prácticas comerciales desleales en perjuicio de sus exportadores y exige su modificación so pena de sanciones comerciales.

La UE argumenta que estas disposiciones infringen la normativa comercial internacional sobre medidas unilaterales, ya que "al imponer límites temporales específicos y estrictos dentro de los cuales se debe determinar unilateralmente que otros Miembros no han cumplido con sus obligaciones dentro de la OMC, y que por lo tanto deben sufrir sanciones comerciales, esta legislación impide que EE.UU. cumpla con las reglas del Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD) y las obligaciones del GATT 1994 en situaciones en las que el OSD no haya, vencidos los plazos, determinado si el Miembro en cuestión no ha cumplido con sus obligaciones en la OMC y no haya autorizado, sobre esa base, la suspensión de las concesiones u otras obligaciones".

Estas disposiciones brindaron el sustento legal a las represalias de EE.UU. en el caso del banano, y entrarían en juego también en los casos de la carne producida con hormonas y las revistas canadienses.

La Embajadora Rita Hayes de los EE.UU. rechazó esta petición, sosteniendo que el argumento de la UE sobre la sección 301 es inexacto y es simplemente un intento de desviar la atención del incumplimiento de la UE con la decisión de la OMC contraria al régimen de aquella para la importación de banano. "La represalia no debe motivar la solicitud de un Panel, pero esta es particularmente inapropiada cuando se utiliza para esconder el incumplimiento del solicitante con sus propios compromisos en la OMC" dijo Hayes. Por su parte, Japón advirtió a principios de febrero que también cuestionaría la sección 301 si EE.UU. busca imponer sanciones en su contra a causa de las diferencias sobre el comercio de acero y partes de automóviles.

ICTSD

Continúa en la página 13

Comunidad Andina prepara impulso a negociaciones con Mercosur

Los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) preparan una ofensiva política para lograr un acuerdo parcial de liberalización comercial con el Mercosur antes del 30 de marzo.

La decisión fue una de las conclusiones del 74.º Período Ordinario de Sesiones de la Comisión de la CAN, integrada por ministros de Comercio de los países miembros, y sigue a la reunión que sostuvieron ambos bloques comerciales del 13 al 15 de febrero en Lima, y que concluyó con resultados modestos. Adicionalmente, los titulares del sector de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela se reunieron el jueves 4 de marzo en Caracas y el lunes 22 de marzo en la Secretaría General en Lima y sostendrán una nueva reunión el 12 de abril también en Lima.

Después de dos días de reunión, en la noche del martes 23 de marzo la Comisión de la Comunidad Andina aprobó en Lima una propuesta para superar el estancamiento de las negociaciones CAN-Mercosur y mejorar los flujos de comercio entre ambos bloques. Esta propuesta fue entregada al día siguiente a los cancilleres de los países del Mercosur, y la CAN está a la espera de una respuesta para seguir avanzando en las negociaciones de libre comercio.

Las negociaciones no están resultando fáciles. Los negociadores de los dos bloques se vieron inesperadamente envueltos en la crisis provocada por la devaluación en Brasil. "Si bien la crisis brasileña crea una situación negativa y de gran sacrificio para ese país, no creo que tenga efectos desastrosos o apocalípticos en las corrientes comerciales con los países andinos" comentó el Secretario de la Comunidad Andina, Sebastián Alegré. En su opinión, "la crisis debe impulsar la aceleración de las negociaciones entre la CAN y el Mercosur, porque la integración tiene una importante capacidad amortiguadora de los efectos de los choques externos".

La CAN y el Mercosur, que representan un mercado ampliado de 311 millones de personas, tienen un intercambio anual de US\$ 5,300 millones, y tratan de avanzar hacia una zona de libre comercio desde 1995. Según el esquema establecido, los dos bloques llegarán a la zona de libre comercio en dos fases, en la primera de las cuales se extenderán las preferencias arancelarias que los países de cada grupo concedieron bilateralmente en el pasado. Una vez cerrada la negociación del llamado patrimonio histórico, se pasará a negociar de inmediato el resto del universo de productos, con el objetivo de establecer una zona de libre comercio el primer día del año 2000, lo que hoy aparece como bastante ambicioso.

En este momento los productos sobre los que existe un acuerdo definitivo son relativamente pocos - 12% de los productos de la lista andina y 8,7% de la lista del Mercosur, si bien se está cerca de un acuerdo sobre más de la mitad de los llamados productos prioritarios, es decir, aquellos donde el intercambio es más importante.

Sin embargo, Sebastián Alegré afirmó que más allá de lo cuantitativo, "ha habido un avance cualitativo evidente que hace viable que se suelte en forma general la negociación sobre los temas pendientes, incluido el de los productos sensibles". Por ello, el alcance de un acuerdo el día 31 de marzo "será viable siempre y cuando haya fuerte voluntad política", y consideró que un compromiso en ese sentido se expresó nítidamente al concluir el debate en torno al asunto.

En base a las Notas de Prensa de la Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones. Para más información: <http://www.comunidadandina.org>.

UE y Mercosur preparan negociaciones de liberalización

En un contexto de estancamiento general de las negociaciones de liberalización regional, provocado en gran medida por las expectativas que generan las negociaciones multilaterales que se iniciarán próximamente, el Mercosur y la Unión Europea (UE) han organizado una reunión cumbre en junio en Río de Janeiro para comenzar a negociar un área de libre comercio entre los dos bloques. Líderes empresariales de ambas partes han expresado su apoyo a esta iniciativa, pero análisis predicen que los retos presentados al proceso de integración interna del Mercosur por la crisis en Brasil, puede afectar la voluntad del bloque de abrir sus mercados a la UE. Las exportaciones diarias de Brasil a Argentina se duplicaron en enero, mientras que la demanda brasileña de productos argentinos se ha estancado.

Del lado europeo, los ministros de agricultura de la UE pidieron el mes de julio pasado que se realice un estudio de impacto en el sector agrícola europeo de un posible acuerdo con el Mercosur, citando un informe interno de la Comisión Europea que argumenta que esta tendría que transferir hasta US\$15 billones por año a sus agricultores para compensarlos por la pérdida de mercados a manos del Mercosur. Para estar en consonancia con las provisiones de la OMC, las áreas de libre comercio deben cubrir el 90% del total de productos comerciados entre los socios.

ICTSD

TLCAN revisará normas sobre relaciones entre estados e inversores

Canadá, México y EE.UU., los tres miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), discutirán el 22 y 23 de abril en Ottawa, Canadá, las disposiciones del tratado sobre solución de diferencias entre Estados e inversores.

A raíz de reclamos de empresas en contra de regulaciones gubernamentales sobre salud y medio ambiente, los miembros del TLCAN buscarán desarrollar una declaración interpretativa de la cláusula sobre expropiación del Capítulo 11 de NAFTA. El Artículo 1110(1) estipula que los inversores pueden reclamar indemnización de gobiernos extranjeros por medidas "equivalentes a una nacionalización o expropiación de [...] una inversión". La declaración interpretativa aclararía la intención original de las disposiciones sobre solución de controversias entre Estados e inversores, que, los tres gobiernos concuerdan, nunca pretendieron dar carta blanca a las empresas para cuestionar las regulaciones gubernamentales.

La declaración buscará definir qué puede considerarse como una medida 'equivalente a una expropiación'. Un memorandum confidencial de Canadá también sugiere que "todo tipo de práctica regulatoria debe ser excluida del ámbito de estas disposiciones en la medida que sea legítimo y razonable". En los controvertidos reclamos que motivaron la decisión de aclarar el Artículo 1110 (1), las compañías demandaron reparaciones pecuniarias por los perjuicios causados por regulaciones gubernamentales que, si bien no incautaban sus bienes, constituyeran medidas "equivalentes a una nacionalización o expropiación de [...] una inversión".

En julio de 1998, Canadá arregló un caso con la Ethyl Corporation, basada en EE.UU., por US\$13 millones, en compensación por ganancias perdidas en la unidad de producción canadiense de Ethyl del aditivo de gasolina MMT. Ethyl alegó que la prohibición inter-provincial del gobierno canadiense que pesaba sobre la venta del MMT constituyó una expropiación de los bienes canadienses de Ethyl, ya que obligaba a la compañía a cerrar sus fábricas. El gobierno había tomado esta medida en base a argumentos de salud y ambientales, pero la derogó como parte del arreglo alegando que no había suficiente evidencia científica para apoyarla.

ICTSD

Continúa en la página 14

Fracasa negociación sobre Protocolo de Bioseguridad

Más de 138 delegaciones de países miembros de la Convención sobre Diversidad Biológica (CDB) se reunieron en la ciudad de Cartagena, Colombia del 14 al 22 de febrero con el propósito de suscribir el texto de un Protocolo sobre Bioseguridad que controle los riesgos potenciales que el movimiento transfronterizo de organismos vivos modificados (OVMs) podría representar para la biodiversidad.

La CDB, adoptada en Río de Janeiro en 1992, manda a las Partes, en su artículo 19.3, considerar la necesidad y modalidades de un Protocolo que establezca procedimientos en el campo de la transferencia, manipulación y uso de organismos vivos modificados (OVMs) y sus componentes que puedan tener efectos adversos sobre la biodiversidad.

Las Partes de la CDB acordaron en la Segunda Conferencia de las Partes (COP-2, Jakarta, 1995) iniciar negociaciones sobre un Protocolo que regulara la transferencia, manipulación y uso seguros de OVMs, con especial énfasis en los efectos adversos de éstos sobre la diversidad biológica. El grupo negociador (Grupo de Trabajo sobre Bioseguridad – GTBS) debía considerar un procedimiento de Consentimiento Previo Informado, identificar categorías relevantes de OVMs, e incluir el principio de precaución.

Tras cinco reuniones, el GTBS había consolidado en 40 artículos el texto del Protocolo, quedando solo 13 artículos entre corchetes. La Sexta reunión del GTBS comenzó el 14 de febrero en Cartagena, Colombia.

Antes de que se iniciaran las negociaciones formales, varios delegados de países con posiciones afines mantuvieron reuniones informales a fin de identificar temas en común y reforzar sus capacidades negociadoras.

El grupo de países andinos (Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela y Bolivia) se reunió el 12 de febrero. En esta reunión se identificaron puntos de coincidencia tales como la inclusión en el Protocolo de todos los OVMs, del principio de precaución como principio rector del mismo, la inclusión de los aspectos económicos, sociales y de salud humana, el establecimiento de mecanismos claros de responsabilidad y compensación, y el etiquetamiento. Adicionalmente se acordó presentarse como Bloque Andino en los temas más controvertidos de la negociación.

El Grupo Latinoamericano y del Caribe (GRULAC) también se reunió el 12 de febrero, presidido por la delegación de Argentina. Al inicio de la reunión se registraron descontentos especialmente por parte de la delegación cubana, debido a la coordinación por parte de Argentina de dicho grupo, ya que según mandato de la última reunión esta debería estar presidida por Perú. La reunión no prosperó y fue clausurada con el propósito de reinstalarse luego de que se realizaran consultas adicionales para clarificar los puntos de discordia.

La segunda reunión del GRULAC se realizó el 13 de febrero, esta vez coordinada por Perú. En esta el Grupo rechazó la propuesta argentina de sostener una reunión con el Grupo de Miami (sobre el que se comenta más abajo), aunque se abrió la posibilidad de sostener reuniones con los delegados que lo desearan.

La reunión del Grupo de los 77 más China también tuvo lugar el 12 de febrero. La reunión estuvo presidida por la delegación de Guyana, que informó al resto de delegaciones que el Presidente del GTBS, Veit Koester, había preparado una lista de temas medulares respecto de los cuales no se había alcanzado ningún consenso, y sugería a los grupos regionales tomar una posición para facilitar el trabajo de la siguiente semana. Estos temas eran: productos de consumo, productos derivados, principio de precaución, Consentimiento Previo Informado, etiquetaje, relación con otros convenios, aspectos económicos y sociales, salud humana, y responsabilidad y compensación. Entre ellos, se debatió particularmente el de los productos de consumo ya que su inclusión co-

mo tema medular podría indicar la intención de removerlos del ámbito del Protocolo, tal como expresara la delegación Argentina

Similares reuniones tuvieron lugar por parte de los demás grupos regionales de todo el mundo, pero de singular importancia fue la reunión del GRULAC con la Unión Europea, el 13 de febrero cuyo objeto era entender la posición de ese Grupo a fin de buscar posibles coincidencias. En la reunión la Unión Europea dejó clara su preocupación por la posible exclusión del ámbito del Protocolo de los productos de consumo, y además señaló que estos deberían estar incluidos en el Consentimiento Previo Informado. Manifestó su disconformidad con la inclusión de los productos farmacéuticos, los productos derivados y de los aspectos socio-económicos. Sobre la inclusión del principio de precaución dejó claro que apoyaría únicamente una propuesta que incluyera un "enfoque de precaución" en el Preámbulo y en los Objetivos del Protocolo. Consideró además que el Protocolo no estaba lo suficientemente maduro para incluir una propuesta sobre responsabilidad y compensación, por lo que propusieron una cláusula en la cual se posibilita a la Primera Conferencia de las Partes del Protocolo trabajar en un sistema de este tipo. Aclaró que no consideraba conveniente subordinar el Protocolo a otros acuerdos sobre comercio, en especial los de la OMC, y propuso la eliminación de los artículos 31 y 23 del texto propuesto. Finalmente, la Unión Europea se mostró abierta a que existan listas o anexos que excluyan del ámbito del Protocolo o del Consentimiento Previo Informado a ciertos OVMs que no tendrían impactos negativos en la biodiversidad.

Uno de los actores claves del fracaso de la reunión fue el llamado "Grupo de Miami", liderado por Estados Unidos (que no es miembro de la CDB), y conformado en su mayoría por grandes exportadores de cereales como Argentina, Canadá, Australia, Chile y Uruguay. Estados Unidos, en la actualidad el mayor productor de productos biotecnológicos, congregó en 1997 a un grupo de países interesados en mantener libre de trabas el comercio de estos productos. El grupo identificó intereses comunes frente a un posible Protocolo y delineó una estrategia para las negociaciones del mismo.

El Grupo de Miami se mantuvo intransigente en sus posiciones hasta el final de las negociaciones, lo que llevó al fracaso del proceso, en particular en ciertos temas como: manipulación, transporte, embalaje y etiquetaje (artículo 15); relación con países no miembros del Convenio (artículo 21); relación del Protocolo con otros acuerdos internacionales (artículo 31); Obligaciones Generales (artículo 2.2); Objetivos del Protocolo (artículo 1); y aplicación de marcos regulatorios domésticos consistentes con el Principio de Consentimiento Previo Informado (artículo 5.3). La posición del Grupo de Miami reflejaba los intereses de la industria biotecnológica, cuyos representantes inclusive circularon documentos durante la reunión en los que se contenía la posición del Grupo.

Tras cinco días de arduo trabajo, el 19 de febrero el Presidente del GTBS presentó un texto del Protocolo que no contenía corchetes, dando por terminada su gestión. El texto reflejaba en gran medida la posición del Grupo de Miami y no logró consenso. Se encargó entonces al Ministro de Medio Ambiente de Colombia, Juan Mayr, que conformara grupos de contacto informal que traten de superar los temas más controvertidos.

Las negociaciones se estancaron sobre dos puntos: a) la obligatoriedad del Consentimiento Previo Informado (artículo 5) para el primer movimiento transfronterizo de todo OVM destinado a la introducción deliberada en el medio ambiente de la Parte importadora, posición del Grupo de los 77 más China a la que se contraponía del Grupo de Miami que reclamaba la exclusión de todos los "artículos de consumo", y la de la Unión Europea de que se excluyeran los productos farmacéuticos del

ámbito del Protocolo, y b) la no subordinación del Protocolo a las normas de la OMC (artículo 31), punto sobre el que coincidían la Unión Europea y el Grupo de los 77 más China, pero al que se oponía el Grupo de Miami.

Al iniciarse la Reunión Extraordinaria de la Conferencia de las Partes de la CDB el 22 de febrero, los países manifestaron su disconformidad con el texto entregado por el Presidente Koester, y la falta de transparencia en la elaboración del mismo. La Unión Europea solicitó concentrar las negociaciones sobre los puntos críticos pendientes. Ecuador, representado por la Ministra de Medio Ambiente, propuso la creación de grupos de trabajo conformados por representantes de los Grupos Regionales para negociar los puntos críticos, y pidió que se dé al Presidente de la COP la posibilidad de elegir a los representantes, moción que fue aprobada por unanimidad. El presidente de la COP, sugirió a un representante de Europa Central y del Este, uno de Centroamérica, uno del Caribe, uno de la Unión Europea, 2 del Grupo de Miami y Cuatro del Grupo de los 77 más China.

El grupo revisó los temas pendientes sin lograr consenso, y pasó a discutir cómo proceder con la Conferencia. Las propuestas que se barajaron incluyeron la suspensión de la Conferencia y como continuar para lograr un acuerdo básico dejando los temas no resueltos para el futuro.

A pesar de los esfuerzos desplegados, tras dos días de negociaciones las posiciones permanecían inalterables. La Unión Europea presentó miércoles 24, a las cuatro de la madrugada, una propuesta global. Esta propuesta fue aceptada por virtualmente todas las delegaciones, salvo las del Grupo de Miami, que solicitó la suspensión de la reunión en razón de su disconformidad con la misma.

Al regresar a la Plenaria, Juan Mayr informó sobre los resultados del trabajo del grupo, tras lo cual se procedió a presentar el texto de la decisión sobre la continuación del proceso que se adoptaría, que resolvía la suspensión de la Conferencia para reiniciarla antes de la Quinta Conferencia de las Partes en mayo del 2.000, y aprobaba fondos para la misma.

Luego de ello, se dio por terminada la reunión pasadas las 5 a.m.

Segunda Sesión del Comité Internacional de Negociación sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes

El Segundo Período de Sesiones del Comité Intergubernamental de Negociación (CIN-2) de un Instrumento Jurídicamente Vinculante para la Aplicación de Medidas Internacionales respecto de Ciertos Contaminantes Orgánicos Persistentes (COPs) se realizó en la sede del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en Nairobi, Kenya, del 25 al 29 de enero pasado, con la participación de 103 países.

Los gobiernos participantes buscan concluir antes del 2000 un tratado que reduciría y eliminaría ciertos COPs. Son 12 las sustancias en la mira: aldrin, clordano, DDT, dieldrin, dioxin, endrin, furanos, heptaclores, hexaclorobenzeno, mirex, bipheniles policlorinados (PCBs) y toxaphene.

Klaus Töpfer, Director Ejecutivo del PNUMA, se mostró optimista con el resultado del período de sesiones. "Confío que el progreso alcanzado esta semana en Nairobi durante la segunda ronda de conversaciones producirá un acuerdo vinculante antes del 2000 que permitirá proteger a la población del mundo de estos peligrosos contaminantes", indicó. Se pudo observar algún progreso en reuniones paralelas de los grupos de Negociación y el Grupo sobre Aspectos de la Aplicación. En el

Grupo de Negociación concluyeron las discusiones sobre las medidas para reducir o eliminar la liberación de COPs en el ambiente. El Grupo de Implementación se concentró en las opciones para la asistencia financiera y la capacitación en países en desarrollo, faltando aún definir de dónde provendría el financiamiento. Un aspecto que preocupa es la escasez de alternativas viables para los países en desarrollo que necesitan controlar poblaciones de insectos transmisores de malaria sin DDT – uno de los compuestos eventualmente incluidos en el tratado – y la consecuente necesidad de asistencia técnica y financiera de los países desarrollados firmantes.

Aún existe desacuerdo sobre la medida en que el tratado debe abordar la cuestión del comercio. Algunos países sostienen que el comercio de sustancias prohibidas podría ser materia de tratamiento en otros tratados internacionales, como la Convención de Basilea y la Convención sobre Consentimiento Previo Informado. Otros sostienen que los tratados existentes no serían adecuados para el tratamiento de los COPs, y que una futura convención requeriría fuertes medidas comerciales, ya que los COPs viajan largas distancias cruzando fronteras y no se descomponen naturalmente.

El próximo período de sesiones está prevista tentativamente para septiembre y octubre de 1999 en Ginebra.

Contacto: UNEP Chemicals (IRPTC), tel: (41-22) 979-9111, fax: 797-3460, correo electrónico: dogden@unep.ch, web: <http://irptc.unep.ch/pops/>

23º Período de sesiones del Comité sobre Pesca de la FAO

Delegados de más de 100 países adoptaron un Plan de Acción Internacional para la Ordenación de la Capacidad de Pesca en el 23º Período de Sesiones del Comité de Pesca de la FAO (COFI por sus siglas en inglés) realizada en Roma del 15 al 19 de febrero. El Plan de Acción será el primer paso para solucionar el exceso de capacidad pesquera mundial, considerada la causa principal de la disminución de los stocks pesqueros en todo el mundo.

La FAO recomendó una reducción del 30% de la capacidad de la flota pesquera mundial para permitir la recuperación del stock, y mantener la pesca en un nivel sustentable, en tanto que Greenpeace hizo un llamado para recortar a la mitad la flota comercial pesquera mundial para el año 2005.

Este acuerdo no vinculante de la FAO requiere que los miembros determinen la capacidad de su flota pesquera, mantengan un registro de sus embarcaciones, desarrollen planes de ordenación de la capacidad y, especialmente, eliminen gradualmente los subsidios que contribuyen a la sobre-capacidad en el sector pesquero. Un estudio reciente del Banco Mundial estima que estos subsidios suman entre US\$14 y 20 mil millones. Se estima que los países de la OCDE y China suman el 75% de estos subsidios.

Las medidas requeridas por el Plan de Acción deberían entrar en vigor antes del año 2003 o a más tardar para el 2005. El éxito del Plan dependerá en gran medida de la seriedad con que los gobiernos cumplan con sus compromisos. Determinar y reducir la capacidad será particularmente difícil para los países en desarrollo, muchos de los cuales mantienen la posición de expandir sus sectores pesqueros.

Contacto: Benedict P. Satia, Secretario del COFI, FAO, tel: (39-6) 570-52847, fax: 570-56500, e-mail: benedict.satia@fao.org

Madura la Conferencia ... continuado de la página 6

Los principales temas presentados por los países fueron:

1. El 'programa incorporado', es decir, temas ya incorporados en el programa de negociación, fundamentalmente agricultura y servicios.
2. Temas en estudio en la OMC e incluidos en el programa de trabajo de Singapur, tales como inversiones, transparencia en adquisiciones gubernamentales, política de competencia y facilitación del comercio.
3. Los llamados 'temas nuevos' - aquellos no incluidos oficialmente en la agenda, como el tema laboral y el ambiental.
4. Temas relacionados con el funcionamiento de la OMC, fundamentalmente en lo relativo al mecanismo de solución de diferencias.
5. Temas relativos a la implementación de la Ronda Uruguay, traídos a la mesa especialmente por países en desarrollo, que exigen una evaluación de los efectos de la Ronda sobre el desarrollo antes de entrar a una nueva ronda de liberalización.

En la reunión del 2 de febrero, previa al Segundo Período Especial de Sesiones, las delegaciones se concentraron en la discusión de los 'otros temas' que desearían ver plasmados en la agenda de negociaciones post-2000, incluyendo aquellos que surgen del programa de trabajo de Singapur, particularmente inversión, política de competencia y adquisiciones gubernamentales.

Entre los más firmes opositores a la inclusión de estas nuevas áreas de negociación se encuentran India, Pakistán y Egipto, quienes argumentan que hasta que no se pruebe de manera convincente que los beneficios de contar con reglas multilaterales en el área de inversiones excederían cualquier costo posible, será difícil llegar a un acuerdo sobre la necesidad de negociar nuevas reglas en esta área. Además, indican que es prematuro hablar sobre un marco multilateral en materia de política de competencia, ya que aún no se han abordado con suficiente profundidad actividades anticompetitivas, como el antidumping, los carteles internacionales, las regulaciones técnicas, los subsidios a las exportaciones y los contingentes para productos agrícolas y textiles.

Pero varios países latinoamericanos se mostraron más favorables al tratamiento de los temas de Singapur. Chile expresó su apoyo a la inclusión de los mismos, Brasil no descartó la posibilidad, y Costa Rica apoyó el desarrollo de un marco multilateral para las inversiones. Por su parte, EE.UU. consideró que es prematuro decidir sobre la necesidad de negociar nuevas disciplinas sobre inversión y política de competencia, pero apoyó la conclusión de un acuerdo sobre transparencia en las adquisiciones gubernamentales.

Los llamados 'temas nuevos', en especial lo relacionado con lo laboral y el medio ambiente, hicieron una controvertida aparición en las discusiones, aún cuando no está claro cómo estas preocupaciones encuadrarían en las negociaciones. EE.UU. propone un programa de trabajo futuro en la OMC que abarcaría temas comerciales relacionados con normas laborales (tales como el trabajo infantil abusivo, el funcionamiento de zonas de procesamiento de exportaciones, etc.), en el que los Miembros de la OMC se beneficiarían de mayor información y análisis sobre estas relaciones y su desarrollo en la OIT.

Cuba, India, Pakistán, Egipto, Malasia y Nigeria se oponen a toda vinculación entre comercio y trabajo, argumentando que la Reunión Ministerial de Singapur ya ha decidido que la OIT es el único organismo competente para tratar temas relacionados con el trabajo.

Sobre el tema ambiental, la UE expresó enfáticamente que "sin duda el tema del comercio y el medio ambiente no es una cuestión marginal ni meramente técnica. Por eso debe ser un punto separado en la agenda de negociaciones de diciembre". Los países en desarrollo se oponen firmemente a colocar el asunto en el centro del sistema multilateral de comercio, ya que tal aproximación podría ser usada para justificar el proteccionismo verde en un número de áreas - desde los subsidios agrícolas hasta el creciente número de reglamentos favorables al medio ambiente y otras barreras no arancelarias. India presentó una propuesta para armonizar el Acuerdo sobre Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) con la Convención sobre Diversidad

Biológica, que "reconoce la conveniencia de distribuir equitativamente los beneficios que resultan del uso de los recursos [biológicos] y los conocimientos tradicionales [...] y reconoce que se necesitan disposiciones especiales para cubrir las necesidades de los países en desarrollo".

EE.UU. ubicó las relaciones entre el comercio y el medio ambiente en el contexto de los 'temas institucionales', instando al Consejo General para que "enfaticé que la agenda futura de la OMC debe contribuir al desarrollo sostenible, incluyendo en particular el mantenimiento y mejora de los niveles de protección ambiental". Además, en el contexto de los 'temas institucionales', EE.UU. incitó a los Miembros de la OMC a mejorar la transparencia acelerando la supresión del carácter reservado de documentos y proveyendo información sobre sus "diversos programas y mecanismos de consulta" a fin de permitir al Consejo General formular recomendaciones sobre la organización de la Conferencia Ministerial y la institucionalización de mecanismos de consulta para la OMC.

El proceso continuará con la discusión de propuestas sobre los distintos temas, para lo cual se ha fijado un calendario tentativo:

- El 24-26 de marzo estaba prevista la discusión sobre el programa incorporado y la aplicación de los compromisos de la Ronda Uruguay;
- La Sesión Especial del 22-23 de abril trataría los temas relacionados con el programa de trabajo de Singapur;
- En la Sesión del 20-21 de mayo se volverían a tratar temas de la implementación de la Ronda Uruguay y el programa incorporado, y se abarcarían los temas nuevos;
- En junio (21 y 22), se abordaría el alcance de las futuras negociaciones, su estructura y su calendario;
- Finalmente, las Sesiones Especiales de julio (9 y 28-29) continuarían con la discusión de propuestas y la organización del trabajo futuro.

De esta manera, se pretende generar suficientes elementos de negociación para permitir a las delegaciones preparar la Declaración Ministerial de noviembre.

Este proceso va acompañado de un creciente número de procesos nacionales y regionales, gubernamentales y no gubernamentales. Así, tanto la oficina del Representante de los EE.UU. para las cuestiones comerciales internacionales, como la Comisión Europea han iniciado sendos procesos de consultas con organizaciones de la sociedad civil, que también han iniciado procesos de discusión sectorial. Por su parte, el Ecuador lleva adelante un proceso similar en materia de comercio y medio ambiente. A la fecha no se han detectado otras iniciativas similares en América Latina.

ICTSD

Consejo del ADPIC inicia revisión del artículo 27.3 (b)

En su última reunión de 1998 el Consejo del Acuerdo sobre Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) inició las discusiones sobre la revisión del artículo 27.3(b) que deberá ocurrir durante 1999. Estas discusiones continuaron en la reunión del 17 de febrero pasado.

El primer intercambio de opiniones sobre el proceso de revisión no ha generado mayores desacuerdos. Sin embargo, existen tensiones sobre el alcance de la revisión: la mayor parte de los países desarrollados favorecen una revisión de la aplicación del artículo, es decir, analizar en qué medida y a través de qué tipo de legislación (sobre patentes, sobre un 'sistema sui generis efectivo' o sobre ambos) es que los países están protegiendo las variedades vegetales. La mayor parte de los países en desarrollo, por su parte, indicaron que la revisión debería concentrarse en las disposiciones mismas, más que en su aplicación. La próxima reunión del consejo del ADPIC será el 21 y 22 de abril.

ICTSD

Comercio y desarrollo

En lo que concierne al papel del comercio en el desarrollo, no hay grandes desacuerdos sobre la aseveración fundamental de que el comercio internacional y la inversión son importantes motores del crecimiento para los países en desarrollo, a través de diversos mecanismos: ganancias cambiarias, aprendizaje, transferencia de tecnología, innovación y mejoras en la productividad. Las reglas comerciales internacionales también podrían tener efectos positivos para el desarrollo de mercados, la transparencia y la gobernabilidad. Sin embargo, hay un amplio consenso sobre que, si bien es necesario, un régimen orientado al exterior no es suficiente ni podría substituir una sólida política de desarrollo que implique estabilidad macroeconómica: inversión en educación, infraestructura e instituciones; políticas sociales y protección ambiental. Y estas orientaciones estratégicas a su vez deben estar basadas en un consenso político nacional lo suficientemente fuerte.

En otras palabras, las perspectivas de un nuevo consenso sobre comercio y desarrollo descansan en el reconocimiento de que la relación entre la apertura comercial y financiera y el desarrollo, si bien positiva, no es automática o exclusiva, como parecen sugerir algunas recomendaciones, y que la política de desarrollo es algo mucho más complejo - el desarrollo es una transformación multifacética de las sociedades. También se desprende de esta perspectiva que no sería correcto culpar a la liberalización comercial o a la 'globalización' por el fracaso en la consecución de los objetivos de desarrollo (calidad de vida, equidad, educación, nutrición, vivienda) ya que no pueden razonablemente esperarse del comercio únicamente, a menos que se parta de un excesivo optimismo sobre su potencial para el desarrollo.

Esta perspectiva más sobria del papel del comercio y la liberalización comercial en el proceso de desarrollo está posiblemente en la raíz de un dato alentador: la crisis asiática no ha revertido el compromiso de países de todo el mundo con el libre comercio y las políticas de inversión y no ha desafiado seriamente el argumento intelectual en favor de la orientación externa ni del comercio como motor del crecimiento.

Aún reconociendo la importancia de la apertura sistémica, los países en desarrollo reiteraron una serie de importantes mensajes: la necesidad de más acceso a los mercados de los países desarrollados, más flexibilidad y más asistencia técnica.

Acceso. Más acceso a los mercados implica la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias en sectores en los que los países en desarrollo tienen una ventaja comparativa (textiles, vestimenta, calzado, cuero, alimentos, agricultura), la eliminación de la progresividad arancelaria; disciplinas más rigurosas sobre la aplicación de normas de retorsión comercial por los países desarrollados, y el fortalecimiento de los mecanismos de solución de disputas. A su vez, debe resaltarse que un mayor acceso a los flujos de inversión internacional requiere que los países en desarrollo mejoren las condiciones para las mismas (desde disciplina macro a protección de inversiones y los factores centrales de competitividad).

Flexibilidad. Los países en desarrollo necesitan mayor flexibilidad (o 'trato diferenciado') para manejar los períodos de transición y poder utilizar una variedad de políticas e instrumentos para promover el desarrollo. Esta es un área de acalorada controversia que se verá beneficiada si los países en desarrollo son más específicos a la hora de definir la naturaleza y el alcance de la flexibilidad que se estima apropiada.

Asistencia Técnica. Los países en desarrollo y algunas organizaciones y expertos internacionales frecuentemente argumentan en favor de generar flujos significativos de asistencia técnica y más financiamiento para las necesidades de desarrollo. Muchos países desarrollados también reconocen estas necesidades de asistencia técnica y de hecho están proporcionando importantes cantidades de la misma. La cooperación técnica vinculada al comercio es necesaria inclusive para asegurar que los países, especialmente los menos desarrollados, implementen sus actuales compromisos. Las reservas expresadas por algunos países sobre la posibilidad de obtener suficientes beneficios de las negociaciones comerciales o sobre su participación marginal en este proceso, nacen en parte de las restricciones que se perciben en la consecución de una agenda proactiva, comprometida y positiva en las negociaciones comerciales. La asistencia técnica se ve como esencial para superar estas restricciones.

Aparte de algunas posiciones extremas, particularmente de ciertas ONGs, pero también de algunos países que demandan una 'moratoria de cinco años' sobre las negociaciones comerciales multilaterales, la mayoría de los participantes vieron el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones como vital a sus intereses, y necesaria para evitar una recesión global, y en general estuvieron de acuerdo en concentrarse no sobre si tener o no una nueva ronda, sino sobre cómo diseñarla para que les sea mas beneficiosa a ellos y al sistema mundial de comercio.

Comercio y medio ambiente

El proteccionismo es el objetivo fundamental de los ambientalistas y el temor fundamental de la comunidad comercial. Sin embargo, para este observador al menos, se vieron en este simposio algunas propuestas específicas y pragmáticas para cerrar la brecha y movilizar el debate y la acción. Una agenda pragmática incluye tanto aspectos sustantivos como de procedimiento. Encabezan la lista de propuestas sustantivas: el refinamiento del Artículo XX del GATT (Excepciones Generales) a fin de equilibrar los objetivos comerciales y ambientales, la flexibilidad para negociar estándares ambientales relacionados con los procesos y métodos de producción, la negociación de la relación entre los Acuerdos Multilaterales sobre el Medio Ambiente y la OMC, y la eliminación de los subsidios que distorsionan el comercio, particularmente en pesca, agricultura y energía.

Las propuestas de procedimiento incluyen aspectos como el de la transparencia y el acceso para las ONGs a fin de que participen en algunas actividades de la OMC. Es un hecho que la sociedad civil ha emergido como un nuevo actor en el diálogo comercial. Algunos de estos grupos han liderado movimientos de oposición al libre comercio y están en la vanguardia de la llamada 'reacción a la globalización' en algunos países. Esto representa un desafío no sólo para los gobiernos sino también para la comunidad empresarial de educar y contrarrestar actitudes 'globofóbicas' con argumentos y evidencia convincentes sobre los beneficios del libre comercio y los mercados abiertos. Más participación y transparencia podrían contribuir significativamente a reducir la percepción de la OMC y otras negociaciones comerciales como 'cajas negras' en las que las preocupaciones de la 'sociedad civil' no son escuchadas.

Un tema altamente controvertido, que merece una cuidadosa consideración, fue la propuesta de Renato Ruggiero de crear una Organización Mundial para el Medio Ambiente: "Para fortalecer el puente entre el comercio y el medio ambiente necesitamos dos pilares. Esto no ocurrirá mientras la responsabilidad por las cuestiones ambientales esté esparcida en una multitud de organizaciones y acuerdos... Sugeriría que necesitamos un sistema multilateral basado en normas para el medio ambiente - una Organización Mundial para el Medio Ambiente que sea la contraparte institucional y legal de la OMC."

Comercio y desarrollo, continuado de la página 12

Conclusión

Es alentador ver que los gobiernos y las instituciones internacionales están involucrados en un diálogo abierto que revela todos estos temas, y que los países en desarrollo y las ONGs también participan en este ejercicio. Los debates en estos eventos sugieren que este es un momento, si no para cambiar, ciertamente para revisar nuestros paradigmas, tanto políticos como administrativos, un momento para pensar de nuevo sobre el equilibrio del libre mercado y la regulación, el estado y el sector privado, y sobre la coordinación y cooperación internacional. Especialmente, ahora que tantos planteos se han hecho sobre la arquitectura institucional internacional, es un momento para hablar sobre instituciones internacionales. Las instituciones internacionales y los gobiernos deben ser felicitados por organizar estos eventos.

José Manuel Salazar es Jefe de la Unidad de Comercio de la Organización de Estados Americanos y ex Ministro de Comercio Exterior de Costa Rica.

La industria brasileña, continuado de la página 4

Sin embargo, es cada vez más común que las pequeñas empresas se orienten a "ganar la batalla de cada día" demostrando su preocupación por la utilización de residuos y técnicas de reciclaje o reutilización de desechos así como otras técnicas que demanden un esfuerzo gerencial especializado, como una "nueva" estrategia y como respuesta al nuevo contexto competitivo.

Pero los cambios de enfoque y planificación pueden verse socavados por la volatilidad del escenario económico, no exclusivo de Brasil. En el mundo aún no se consolida el establecimiento de objetivos de largo plazo en las compañías, lo que facilita las crisis cíclicas típicas del capitalismo. En un escenario de recesión, si bien la reducción en los márgenes de ganancia genera un estímulo para la adopción de estrategias ligadas a la ecoeficiencia, también se vuelve más probable que inversiones de importancia en calidad ambiental se vean pospuestas, interrumpidas o simplemente eliminadas.

Alternativamente, es posible que en los ciclos de prosperidad las empresas tiendan a sub-optimizar la importancia de algunas estrategias competitivas como la adopción de métodos de manejo ambiental. Este es el caso de muchas empresas que invierten en certificaciones pero no utilizan la eficiencia generada por la práctica de un sistema de gerenciamiento ambiental.

No son sólo las empresas brasileñas las que se ven afectadas por la presente crisis, sino las empresas industriales de un tercio del mundo. Los impactos causados por la necesidad de ajustarse a un 'desempeño globalizado en un ambiente recesivo' incluyen la disminución en la capacidad de invertir en prácticas saludables, como la implantación de tecnologías de producción limpias. Es de esperar que el (re)ingreso de ciertos sectores en el mercado (tales como textiles, juguetes y calzado) se vea caracterizado por la adopción de estrategias ambientales más claras y con un alto nivel de coordinación con los otros sectores que, tradicionalmente, han actuado más incisivamente.

Susana Kakuta es Coordinadora de la Unidad de Competitividad Industrial de la Confederación Nacional de Industrias del Brasil.

Un triángulo crítico, continuado de la página 2

¿Oportunidades?

La necesidad de confrontar situaciones críticas puede convertirse en un aliciente para el cambio. El artículo en la página 4 ilustra cómo puede una crisis convertirse en oportunidad para ciertas industrias, al descubrir los beneficios que resultan de mejorar los procesos de producción actuales e invertir en procesos nuevos y limpios, aprovechar todos los recursos más eficientemente, cerrar así el ciclo de producción, y competir con precios más bajos y mejor calidad en aquellos mercados vulnerables donde la elasticidad de los precios es alta. Por otra parte, el incentivo para diversificar tanto los productos de exportación como los mercados, como estrategia para amortiguar riesgos y no depender de una sola industria, podría ser un paso en la dirección de la sustentabilidad.

La crisis no durará para siempre, pero los impactos de las reacciones que surjan de nuestros países pueden tener un horizonte de largo plazo. El empobrecimiento de la población, las crecientes desigualdades en la distribución del ingreso, el debilitamiento de las instituciones políticas, y, lo que aquí nos ha ocupado, la explotación irracional de los recursos naturales y el descuido de la calidad ambiental, son heridas difíciles de sanar. Frente a condiciones estructurales que, hoy por hoy, están más allá de cada una de nuestras naciones, ser conscientes de que se puede intervenir con inteligencia para cortar o revertir cadenas causales como las que hemos mencionado es un camino que merece cuidadosa consideración.

Noticias OMC, continuado de la página 11

Reunión del Comité de Agricultura

El Comité de Agricultura de la OMC se reunió durante la semana del 22 de marzo de manera formal e informal. El 24 y 25 de marzo se discutieron un número de asuntos informalmente, incluyendo: la seguridad alimentaria en los países en desarrollo; medio ambiente y la multifuncionalidad en la agricultura; la Cláusula de Paz, en particular la disposición de 'debida moderación' que expira en el 2003; la 'seguridad legal' que protegería a los compromisos de los Miembros de planteos legales; y el tratamiento especial para los países de Europa del Este y Central.

En la sesión formal del 25 y 26 de marzo, los Miembros consideraron un número de notificaciones y otras medidas de implementación, entre ellas, la notificación de EE.UU. sobre los subsidios a la exportación, que han sido cuestionados por Argentina, Canadá, Japón y la República de Corea. Esta última atrajo la atención a los subsidios a la exportación de leche en polvo descremada que quedaron pendientes del año pasado. A pesar de que este arrastre es permitido bajo las disposiciones de flexibilidad del Acuerdo, EE.UU. ha criticado anteriormente a otros Miembros como la UE y Noruega, por haberlo hecho. Por su parte, Venezuela fue criticada por Nueva Zelanda por aplicar aranceles sobre las cuotas de importación.

Más información sobre esta reunión estará disponible en la página electrónica de la OMC (www.wto.org).

MSD continuado de la página 7

Brasil cuestiona preferencias arancelarias de Europa para países andinos

En la reunión del 1 de febrero del Órgano de Solución de Diferencias (OSD), Colombia, Ecuador, Venezuela, Costa Rica, Guatemala y otros países afectados, expresaron su preocupación por la solicitud de Brasil de mantener una reunión con la Unión Europea (UE) para tratar el acceso libre de aranceles que la UE permite al café soluble proveniente de los países del Grupo Andino y del Mercado Común Centroamericano. Este tratamiento preferencial es concedido a países que implementan programas para combatir la producción y el tráfico de drogas. Brasil alega que este tratamiento especial afecta negativamente a las exportaciones de café soluble brasileño a la UE y es por lo tanto inconsistente con la Cláusula de Habilitación, así como con el principio de la nación más favorecida.

Los países perjudicados manifestaron su perplejidad por la decisión de Brasil de someter el pedido al Artículo XXIII del GATT que no permite consultas y no al XXII que habilitaría la participación de terceros países en el proceso de consulta, pues "podrían, a petición de una parte contratante, celebrarse consultas con una o más partes contratantes sobre toda cuestión sobre la que no haya sido posible hallar una solución satisfactoria".

Los países andinos quisieron presentar una posición conjunta sobre la materia, pero Perú se opuso, alegando que al ser éste un problema político más que comercial podría ser resuelto con el Gobierno de Brasil desde las capitales. Los demás países remarcaron que la revisión propuesta por Brasil podría tener graves consecuencias sobre sus preferencias arancelarias. Finalmente, Brasil aceptó realizar consultas bilaterales desde las capitales, pero dentro del marco de la OMC.

Tercera ronda de negociación de libre comercio UE-México

Los equipos de negociación de la Unión Europea y México se reunieron durante la segunda semana de marzo en Bruselas para continuar con la tercera ronda de negociaciones de un acuerdo bilateral de integración y libre comercio. La segunda ronda de negociaciones, a finales de enero, culminó favorablemente a pesar del anuncio del gobierno mexicano de que impondría medidas comerciales de emergencia para cerrar la brecha presupuestaria causada por el colapso de los precios del petróleo mexicano. En esta tercera ronda se intercambiaron listas de bienes para los cuales se busca apertura comercial y el posible calendario de liberalización. También se discutió sobre reglas de origen, competencia, propiedad intelectual y solución de controversias. En el sector agrícola y en el contexto de la reforma a la Política Agrícola Común en Europa, México propuso establecer cinco períodos transitorios para la desgravación arancelaria de aquellos productos que podrían verse afectados por la liberalización.

La UE es el segundo socio comercial de México después de EE.UU. y el acuerdo ayudaría a diversificar la base comercial mexicana que está dominada por este último. Las negociaciones comenzaron en noviembre de 1998 en la perspectiva de concluir el acuerdo en dos años. La siguiente ronda de negociaciones está prevista para abril.

Información suministrada por el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA). Contacto: Ana Karina González, tel: (525) 211-2457/286-3323, fax: 211-2593, e-mail: cemda@laneta.apc.org

XVII Reunión de Viceministros de Economía y Comercio Exterior

El 3 de marzo pasado se realizó en la sede de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) la XVII Reunión de Viceministros de Economía y Comercio Exterior de Centroamérica, que fue precedida por la LVII Reunión de Directores de Integración Económica. La agenda incluyó temas relativos a los proyectos de legislación comercial regional sobre normas técnicas, normas sanitarias y fitosanitarias y solución de diferencias, como parte del proceso de regulación del comercio intrarregional a través de normas transparentes, ágiles y flexibles. Estos proyectos de legislación comercial regional serán elevados a la consideración del Consejo de Ministros para su aprobación final.

Información suministrada por el Centro de Derecho Ambiental y los Recursos Naturales (CEDARENA). Contacto: Vicky Cajiao y Franklin Paniagua, tel: (506) 283-7080, fax (506) 224-1426, e-mail: cedarena@sol.racs.co.cr

Visita de Clinton a América Central arroja resultados

La cumbre que reunió a los presidentes de Centroamérica y República Dominicana con Bill Clinton arrojó interesantes resultados para la región. En el plano financiero, Estados Unidos se comprometió a apoyar ante el Club de París la moratoria sobre el servicio de la deuda para Honduras y Nicaragua, los países más golpeados por el huracán Mitch, y el compromiso de "contribuir a las iniciativas, tanto bilaterales como multilaterales, a fin de maximizar la obtención urgente de recursos concesionales frescos en el grupo consultivo, en Estocolmo, Suecia, en mayo de 1999".

El medio ambiente también estuvo presente en la cumbre. La declaración final reza: "Coincidimos en que el cambio climático global tiene

el potencial de causar desastres más frecuentes y severos, por lo que reconocemos la necesidad de todas las partes de cumplir con sus responsabilidades bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre cambio climático".

El presidente de República Dominicana, Leonel Fernández, trató el tema de la inversión extranjera en la región y sostuvo la necesidad de elevar el nivel de las industrias para poder competir en los mercados mundiales y así impedir el éxodo hacia EE.UU., para lo cual propuso el financiamiento de proyectos que mejoren la competitividad de las industrias locales y permitan la transferencia de tecnología.

Clinton reiteró una serie de compromisos ya anunciados, como una partida de \$956 millones para reactivar la región. También recordó su propuesta de condonar parte de las deudas bilaterales de Honduras y Nicaragua con Estados Unidos, y de reducir barreras arancelarias para equiparar la Iniciativa para la Cuenca del Caribe con los beneficios que recibe México.

Información suministrada por el Centro de Derecho Ambiental y los Recursos Naturales (CEDARENA). Contacto: Vicky Cajiao y Franklin Paniagua, tel: (506) 283-7080, fax (506) 224-1426, e-mail: cedarena@sol.racs.co.cr

Noticias Regionales, continuado de la página 8

Reunión de la Comisión para la Cooperación Ambiental

Un grupo de representantes del sector privado, ONGs, abogados y consultores de EE.UU., Canadá y México analizaron el pasado 29 de enero en la sede de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TL-CAN) las propuestas de modificación a las Directrices para la presentación de peticiones ciudadanas con base en el artículo 14 del Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte (ACAAN), que permite a cualquier persona u organización sin vinculación gubernamental presentar una petición (queja o denuncia) ante la CCA en contra de cualquiera de las partes si estima que estas no están haciendo cumplir su legislación ambiental de manera efectiva en un caso concreto.

En general, los participantes rechazaron la propuesta de modificaciones a las Directrices, que disminuirían la discrecionalidad del Secretariado de la CCA para aceptar casos y volvería más largo y difícil el procedimiento. Las modificaciones pretenden dar al Consejo de Ministros de la CCA, como órgano supremo, injerencia en la fase inicial del procedimiento, en la que todavía no se decide si se solicitará una respuesta de la parte o si se elaborará un expediente de hechos.

El Comité Consultivo Público Conjunto (CCPC), órgano asesor de la CCA, tomará en cuenta los comentarios y observaciones vertidas en la reunión para hacer una recomendación al Consejo de Ministros sobre si debe o no reformar las Directrices para la presentación de Peticiones y en qué sentido debe hacerlo.

Por su parte, el 25 y 26 de marzo se llevó a cabo en la Ciudad de México, la Sesión del CCPC 99-01 - órgano concebido para funcionar como representativo de las distintos sectores de la sociedad. Se discutieron, entre otras cosas el Plan de trabajo trienal de la Comisión para la Cooperación Ambiental presentado hace un mes, el proceso de reforma a las directrices para la presentación de peticiones relativas a la aplicación efectiva de la legislación ambiental - artículos 14 y 15 del ACAAN- y otros asuntos de políticas de evaluación de proyectos.

Información suministrada por el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA). Contacto: Ana Karina González, tel: (525) 211-2457/286-3323, fax: 211-2593, e-mail: cemda@laneta.apc.org

Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible

El Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD) fue fundado en septiembre de 1996 para servir de lazo entre quienes desempeñan actividades en comercio, medio ambiente y desarrollo. Busca facilitar el acceso al sistema multilateral de comercio, promover el diálogo y diseminar información sobre temas y eventos relacionados con el desarrollo sostenible y el comercio internacional.

Consejo Asesor del Programa

African Centre for Technology Studies (ACTS, Kenya)
 Bangladesh Institute for Development Studies (Bangladesh)
 CEDARENA (Costa Rica)
 Center for International Environmental Law (CIEL, EE.UU.)
 Centre for Science and Environment (CSE, India)
 Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA, México)
 Christian Aid
 Community Aid Abroad (Australia)
 Consumers International
 ENDA Tiers Monde (Senegal)
 Environment and Development Resource Centre (EDRC, Bélgica)
 FAIR TRADE e.V. (Alemania)
 Focus on the Global South (FoGS, Tailandia)
 Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN, Argentina)
 Green Forum (Filipinas)
 Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP, EE.UU.)
 Inter Press Service (IPS)
 MS Denmark (Dinamarca)
 National Wildlife Federation (NWF, EE.UU.)
 North-South Center (EE.UU.)
 NOVIB (Holanda)
 OXFAM
 Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA, Perú)
 South Asia Watch on Trade, Economics & Environment (Nepal)
 Sustainable Development Policy Institute (SPDI, Pakistán)
 Transnational Institute (TI, Holanda)
 World Wide Fund for Nature - WWF International
 ZERO (Zimbabue)

Consejo Consultivo de Comercio

Emb. Nacer Benjelloun-Touimi (Marruecos)
 Sr. Laurens Brinkhorst (MEP)
 Emb. Hans Bruun (Dinamarca)
 Sr. Jean Freymond (CASIN)
 Emb. Nicolas Imboden (Suiza)
 Emb. Krishnasamy Kesavapany (Singapur)
 Emb. Winfried Lang (Austria)
 Emb. Srinivasan Narayanan (India)
 Sr. Rubens Ricupero (UNCTAD)
 Sr. Renato Ruggiero (OMC)*
 Emb. Juan Carlos Sánchez-Arnau (Argentina)
 Sr. Frits Schlingemann (PNUMA)
 Emb. Trevor Spencer (Trinidad y Tobago)
 Sr. Lawrence Susskind (MIT)
 Emb. Van-Thinh Tràn
 Emb. John Weekes (Canadá)

*Invitado

Directorio Ejecutivo

Presidente: Mark Halle (International Institute for Sustainable Development- IISD, Canadá)
 Alternos: Aaron Cosbey (IISD)
 Rachel Kyte (UICN)
 Pradeep Mehta (Consumer Unity and Trust Society, India)
 Yolanda Kakabadse (Fundación Futuro Latinoamericano, Ecuador)
 Alternos: Nicolás Lucas (FFLA)
 Nadine Keim (Swiss Coalition of Development Organizations, Suiza)
 Ricardo Meléndez-Ortiz
 Director Ejecutivo ICTSD, Secretario del Directorio

PUENTES

Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible

BRIDGES/PUENTES/PASSERELLES

buscan proveer información y análisis sobre la intersección entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible para el creciente número de actores de todo el mundo involucrados en el debate. El Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible (ICTSD) y sus organizaciones asociadas reconocen el auspicio del Gobierno Federal Suizo (BAWI) para la publicación de Bridges y el de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para Puentes y Passerelles.



BRIDGES Between Trade and Sustainable Development es publicado mensualmente por el Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible.

Director: Ricardo Meléndez-Ortiz
 Editora: Anja Halle

Editora asociada: Caroline Dommen

Dirección: 13 chemin des Anémones
 1219 Ginebra, Suiza

Tel: (41-22) 917-8492

Fax: (41-22) 917-8093

E-mail: ictsd@ictsd.ch

Web: <http://www.ictsd.org>



PUENTES Entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible, la versión para América Latina de *BRIDGES*, es publicada bimestralmente en colaboración con la Fundación Futuro Latinoamericano.

Coordinador: Nicolás J. Lucas

Editora asociada: María Amparo Albán

Asistentes editoriales: Régine Clément y Marijke Hallo de Wolf

Dirección: Casilla 17-17-558
 Quito, Ecuador

Telefax: (593-2) 920-635/920-636

E-mail: ffla1@fulano.org.ec



enda-tiers monde

PASSERELLES entre le commerce et le développement durable es la versión en francés de *BRIDGES*, publicada bimestralmente en colaboración con ENDA-Tiers Monde.

Coordinador: Taoufik Ben Abdallah

Dirección: B.P. 3370,

Dakar, Senegal

Tel: (221) 821-7037

Fax: (221) 822-2695

E-mail: syspro2@enda.sn

Web: <http://www.enda.sn>

Las opiniones expresadas en los artículos firmados en *BRIDGES/PUENTES/PASSERELLES* son exclusivas de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del ICTSD y las publicaciones. El material de estas publicaciones puede ser utilizado en otras publicaciones con una completa cita de su fuente.

Bridges Weekly Trade News Digest

Para suscribirse al resumen semanal en inglés del ICTSD de noticias comerciales relevantes para los interesados en Medio Ambiente y Desarrollo, por favor enviar un mensaje a: Majordomo@igc.apc.org. Dejar "subject" en blanco y en el cuerpo del mensaje escribir: subscribe tradedev. Para copias vía fax y correo, también contactar al ICTSD. También disponible en el sitio electrónico del ICTSD.

Todas las reuniones de la OMC se celebran en Ginebra. Las fechas están sujetas a cambios; rogamos ponerse en contacto con la OMC para confirmarlas. Todos los números de teléfono y de fax empiezan con (41-22) 739. Los números indicados en la lista a continuación corresponden únicamente a las extensiones. Internet: <http://www.wto.org>

Abril 9	Encuentro Empresarial Comunidad Andina-Mercosur, Santafé de Bogotá, Colombia Contacto: Banco Interamericano de Desarrollo, tel: (202) 320-1850, fax: (202) 320-1865, e-mail: int/inl@iadb.org
Abril 12-19	Comité de Normas de Origen de la OMC Contacto: Eki Kim, tel: 5584, fax: 5770
Abril 14	Consejo General de la OMC Contacto: Paulo Barthel-Rosa, tel 5095, fax: 5761
Abril 19-20	Grupo de Trabajo de la OMC sobre la Interacción entre Comercio y Política de Competencia Contacto: Robert Anderson, tel: 5198, fax: 5790
Abril 20-22	Organo de Supervisión de los Textiles de la OMC Contact: J.P. Lapalme, tel: 5223, fax: 5765
Abril 19-23	VIII Período de Sesiones de la Comisión sobre Recursos Genéticos para la Agricultura y la Alimentación, FAO, Roma Contacto: J. T. Esquinas-Alcazar, FAO, fax: (39-6) 570-55533
Abril 21-22	Consejo de los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) de la OMC Contacto: Matthijs Geuze, tel: 5418, fax: 5790
Abril 22	Audiencia del Comité de Relaciones Económicas Externas (REX) del Parlamento Europeo "La Agenda de la UE para la Ronda del Milenio", Bruselas, Bélgica Contacto: Secretaría del Comité de REX, tel: (32) 284-3629, o Paul Emile Dupret, Parlamento Europeo, fax: (32) 284-9151, e-mail: pdupret@europarl.eu.int
Abril 22-23	Comité de Comercio y Medio Ambiente de la OMC Contacto: Doaa Abdel Motaal, tel: 5873, fax: 5620
Abril 22-24	Segundo Encuentro sobre el Medio Ambiente Fronterizo, Tijuana, México Contacto: Jeff Banister, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Arizona, tel: (520) 626-8197, e-mail: bordenv@u.arizona.edu
Abril 26-27	Consejo del Comercio de Servicios de la OMC Contacto: A.-Hamid Mamdouh, tel: 5435, fax: 5771
Abril 26-28	Reunión de Expertos en el examen del comercio en el sector agrícola, UNCTAD, Ginebra Contacto: Secretario de la Reunión, Comisión del Comercio de Bienes y Servicios y de los Productos Básicos, UNCTAD, tel: (41-22) 9075637
Abril 28	Organo de Solución de Diferencias de la OMC Contacto: Paulo Barthel-Rosa, tel: 5095, fax: 5761
Mayo 5-7	Cumbre Económica del Mercosur 1999: fortaleciendo a América Latina para el próximo milenio, Santiago, Chile Contacto: Pedro Balda, Responsable de la Cumbre, Ginebra, tel: (41-22) 869-1212, fax: 786-2744, e-mail: contact@webforum.org
Mayo 7-9	XIII Foro Global sobre Biodiversidad, San José, Costa Rica

	Contacto: Nadene Canning Wacker, GBF13-San José, UICN, Gland, Suiza, tel: (41-22) 999-0001, fax: (41-22) 999-0025, e-mail: ncw@hq.iucn.org
Mayo 31-Junio 2	Seminario sobre "La integración y su impacto sobre las regiones", Banco Interamericano de Desarrollo-CEFIR, Buenos Aires, Argentina Contacto: Banco Interamericano de Desarrollo, tel: (202) 320-1850, fax: (202) 320-1865, e-mail: int/inl@iadb.org
Mayo 31-Junio 4	IV Reunión del Organo Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico, Montreal, Canadá Contacto: Mr. H. Zedan, Convención de Diversidad Biológica, tel: (514) 288-2220, fax: (514) 288-6588, e-mail: chm@biodiv.org
Mayo 31-Junio 11	Reunión de los Organos Subsidiarios de la Convención Marco sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas, Bonn Contacto: Secretaría de la Convención, tel: (49-228) 815-1000, fax: (49-228) 815-1999, e-mail: secretariat@unfccc.de
Junio 7-9	Reunión Intersesional sobre la Operación de la Convención de Diversidad Biológica, Montreal, Canadá Contacto: Mr. H. Zedan, Convención de Diversidad Biológica, tel: (514) 288-2220, fax: (514) 288-6588, e-mail: chm@biodiv.org
Junio 27-29	Sesión Ordinaria del Consejo de la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), Banff, Alberta, Canadá Contacto: Janine Ferretti, Montreal, tel: (514) 350-4363, fax (514) 350-4345, e-mail: melhadj@ccemtl.org

PUBLICACIONES Y DOCUMENTOS

- BELLO, W. 1998. "The End of a 'Miracle'--Speculation, Foreign Capital Dependence and the Collapse of the Southeast Asian Economies". International Monitor, vol. 19, nos. 1-2, enero-febrero.
- CEPAL. 1998. "Impacto de la crisis asiática en América Latina". CEPAL. Santiago de Chile.
- CORREA, C.; ABDULQAWI YUSUF (eds.). 1998. "Intellectual Property and International Trade: The TRIPS Agreement". Kluwer Law International. La Haya.
- SAMPSON, G. (s/f) "Trade, Environment and the WTO: A Framework for Moving Forward". Overseas Development Council (ODC). Washington, DC. Disponible en la página electrónica del ODC: www.odc.org.
- SCHULDT, J.; WILMA SALGADO, et.al. 1998. "La crisis asiática: lecciones para América Latina". Tramasocial Editorial. Quito.
- UNCTAD. 1998. "Informe sobre el comercio y el desarrollo, 1998: panorama general". UNCTAD. Ginebra. Disponible en la página electrónica de UNCTAD: <http://www.unctad.org/sp/whatnews.htm>
- BERCOVITZ, A.- et. al. 1997. "Temas de derecho industrial y de la competencia, Tomo I: Propiedad Intelectual en el GATT". Ediciones Ciudad Argentina. Buenos Aires.
- ASTUDILLO GOMEZ, F. - et. al. 1997. "Temas de derecho industrial y de la competencia, Tomo II: Biotecnología y Derecho"

